CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

izquierda popular

En Santa Fe se realizó el Congreso Nacional del FIP

Año III - Nº 45 | Enero/75 | Tirada de esta edición: 15.000 ejemplares | Precio: 3 pesos

1975: La clase obrera sin Perón

"Ausentismo": Nuevo invento patronal

CHILE: FREI EXIGE SUS DIVIDENDOS A PINOCHET

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

Carta de los directores

Con esta entrega, la primera de 1975, **Izquierda Popular** brinda a sus lectores la versión completa de los despachos discutidos durante la Quinta Convención del FIP, realizada en Santa Fe el 7 y 8 de diciembre pasado. Se incluye asimismo en esta edición un informe especial enviado desde Chile por nuestro corresponsal Pascual Hermida y un análisis de nuestro colaborador Enrique Roces sobre el debatido, traído y llevado tema del "ausentismo" obrero, que sirve en estos días de excusa a los sectores patronales para embestir contra la ley de Contratos de Trabajo.

El habitual receso político del verano (aún el de este verano, que hereda los ecos fúnebres que caracterizaron a 1974) ha inducido a la dirección del periódico a trocar, hasta marzo, la frecuencia quincenal por la mensual. Por esa razón, nuestra habitual sección **La Quincena**, sin cambiar sus características, modifica su nombre ya que resume la actividad de 30 días.

El precio de **Izquierda Popular** no ha variado hasta este número, pero seguramente aumentará a partir del próximo a juzgar por la tendencia de todos los precios durante las últimas semanas L.as causas de este proceso fueron analizadas en el despacho de política económica de nuestro Congreso (página 5).

Hasta el mes que viene, con saludos socialistas de

LOS DIRECTORES

La Convención Nacional del FIP

El presidente del Congreso, Dr. Alberto Geobergia, en dos momentos de la reunión con Ramos y Spilimbergo. Detalle de la nutrida y atenta concurrencia a nuestro Congreso Nacional. Llerena estuvo presente en la delegación de Maipú, Pcia. de Buenos Aires.

El 7 y 8 de diciembre se llevo a cabo en la ciudad de Santa Fe la 5ª Convención Nacional del Frente de Izquierda Popular. La misma que habia sido prohibida por el Ministerio de Defensa cuando debió realizarse en la Capital Federal, constituye el máximo organismo partidario y reunió a 120 delegados de 19 provincias en las cuales nuestro partido cuenta con personería política.

Las sesiones se realizaron bajo la presidencia honoraria de los compañeros Guillermo Burns y Carlos Llerena Rozas, militantes del FIP caidos el año pasado bajo los balas asesinas de la reacción imperialista y oligárquica. La presidencia efectiva estuvo a cargo del compañero titular del FIP en Santa Fe, doctor Alberto Geobergia.

Con una numerosa barra proveniente de distintos lugares del pais se iniciaron las deliberac ones con el Himno Nacional. Fueron constituidas tres comisiones que inmediatamente se abocaron a la discusión de los puntos del temario que concernían a la politica nacional, a la economia argentina, a la s.tuación del movimiento obrero y del movimiento revolucionario internacional, cuyas conclusiones, discutidas y aprobadas posteriormente en sesión plenaria, se publican en este número de IP El proyecto de despacho sobre la clase obrera ya fue anticipado en estas páginas.

La com sión sobre situación nacional analizó arduamente las tareas que se le presentan al partido después de la muerte del general Perón, asi como los problemas referidos al crecimiento partidario. Punto que mereció especial tratamiento por parte de la comisión fue el ligado a la evolución experimentada por distintos movimientos que defendiendo la legalidad popular luchan en una perspectiva revolucionaria.

Reunido el plenario, el compañero Jorge Enea Spilimbergo, secretario politico de la Junta Nacional, amplió verbalmente los criterios fundamentales sostenidos por el despacho de la comisión.

La comisión sobre politica econom ca

analizó las consecuencias que en ese plano trajo apareado el advenimiento a lpoder del peronismo y los cambios sufridos con la renuncia de Gelbard y el nombramiento de Gómez Morales. Los límites del nacionalismo burgués, en cuanto a las transformaciones necesarias para nuestra liberac ón, asi como las tareas más urgentes que en esta área se enfrenta el movimiento popular fueron también algunos de los temas tratados. Además, fue presentado al plenario, el que los discutió y aprobó, una serie de medidas que el gob erno peronista debe aplicar, y que el FIP levanta como programa de emergencia, para superar las encrucijadas que la crisis de la estructura económica y la cris s mundial del capitalismo imponen a nuestra economía

En las sesiones plenarias fue modificado el estatuto en lo que atañe al número de miembros de la Junta Nacional, ampliándose de 7 a 9. Fueron reelectos por unanimidad los compañeros Jorge Abelardo Ramos, Jorge Enea Spilimbergo, Fernando Carpio, Blas M. Alberti, Lu s A. Rodriguez, Luis M Cabral y Eduardo Fossati, e incorporándose a ella los compañeros Julio Fernández Baraibar y Jorge Raventos.

La unidad del Frente de Izquierda Popular, la solidez de sus organizaciones, asi como el más amplio ejercicio de la democracia interna caracterizaron a este nuevo congreso, del cual nuestro joven pero aguerrido movimiento ha salido fort ficado. Digna de destacar fue, sin duda, la extraordinaria organización del evento, tarea que estuvo a cargo de la Junta Provincial de Santa Fe, que mereció especial felicitación de la Junta Nacional electa.

Una gran cena de camaraderia, la Zamba de la Izquierda Popular y la Internacional coronaron esta convencion, realizada en momentos duros para nuestra patria, para el movimiento nacional y, por ende, para su ala socialista y revolucionaria, el Frente de Izquierda Popular Quedó ratificada, una vez más, la sólida voluntad de existencia, en cualquiera de las circunstancias a que nos enfrente el desarrollo político de la organización independiente de los trabajadores y el pueblo argentinos.

La declaración final

La Convención del Frente de Izquierda Popular ha formulado la siguiente declaración política:

1º) Ha designado presidentes de honor de la Convención a los militantes del FIP asesinados, compañeros Guillermo Burns y Carlos Llerena Rozas, y a los compañeros detenidos Simón Gómez, Abraham Kosack y Roberto Godoy.

2º) Tales hechos no pueden modificar la posición del FIP de apoyo independiente al gobierno que votó el 23 de septiembre, gobierno que expresa este momento de la revolución nacional que la Argentina debe realizar para quebrar toda influencia imperialista extranjera y toda expoliación de su oligarquía interna.

3º) Señala que la acción criminal del terrorismo contrarrevolucionario no solamente contraria la tradición del pensamiento socialista y la enseñanza de sus grandes maestros, sino que proporciona al llamado terror blanco el pretexto para asesinar y secuestrar. Condenamos a ambos terrorismos y llamamos al gobierno a eliminarlos por igual.

4º) Al mismo tiempo señalamos la presencia de sectores reaccionarios incrustados en el viejo aparato estatal, heredado por el peronismo y del cual provienen toda clase de provocaciones destinadas a apartar a las clases medias y en especial a los universitarios del necesario sostén al gobierno nacional. Afirmamos nuestra convicción de que sólo un enérgico nacionalismo económico, la intervención del pueblo en las grandes decisiones politicas y económicas, asi como la vigencia de la democracia política, pondrán al país en ruta hacia el socialismo, o sea en ruta hacia su definitiva emancipación nacional y social.

Dado en Santa Fe, a 8 de diciembre de 1974.

Izquierda Popular

Directores interinos:
Jorge Bustos y Julio Domeq
Secretario de Redacción:
Guillermo Hines
Redacción y Administración:
Alsina 2786, Capital, T.E. 97-9802

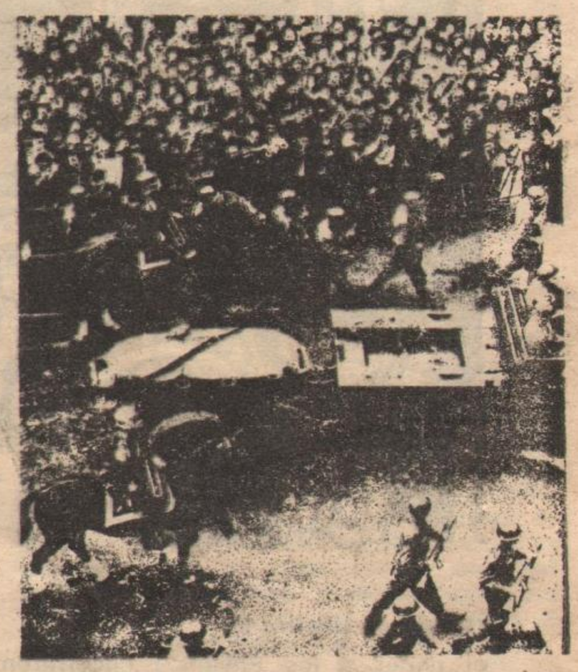
Impreso en COGTAL, Rivadavia 767, Capital
Distribuye en Capital Arturo Apicella e hijos **La reproducción del material literario es libre citando la fuente**

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite.

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

DESPACHO DE LA COMISION POLITICA

La Clase Obrera y el Movimiento Nacional Después de Perón



Sin duda alguna la evolución de la situación política, especialmente en las últimas semanas, es motivo de la máxima preocupación para todos los organismos partidarios. No podría ser de otro modo, pues la necesidad de un reajuste general de la táctica que desarrolló el partido durante el período de legalidad popular, y aun durante las postrimerías de la dictadura de Lanusse, ha pasado al orden del día.

Tengamos en cuenta los rasgos distintivos del momento actual. 1) El gobierno y el Partido Justicialista a poco más de cuatro meses de la muerte de Perón se debate entre crecientes contradicciones, y en la más profunda desorientación.

Reiteradamente Perón había afirmado que su único heredero era el pueblo. Esto significaba en realidad que el jefe popular no estaba dispuesto a dejar la herencia de su fabuloso poder político a ningún sucesor, fuera o dentro de su movimiento. Basta echar un vistazo al estado en que ha quedado el peronismo para comprobar que la decisión del anciano general se ha cumplido al pie de la letra No sólo no ha surgido ninguna figura, o corriente capaz de elevarse a la altura de la jefatura vacante, sino que por el contrario los personajes más obscuros, y ultramontanos, amenazan con hacerse dueños de la situación.

La verdad es que Perón no hubiera podido aunque quisiera dejar a nadie la herencia de su jefatura. Durante casi treinta años se había preocupado por que no existiesen herederos y por que no surgiese ninguna corriente popular que fuese más allá de su política. Fue ante todo un jefe bonapartista y como tal se elevó por sobre las clases que lo apoyaban, ejerciendo el poder de manera marcadamente personalista. Ese poder no estaba dispuesto a compartirlo con nadie, y para asegurarse de ello durante sus tres gobiernos se rodeó de una nutrida corte de funcionarios, en su mayoría incapaces e irrepresentativos.

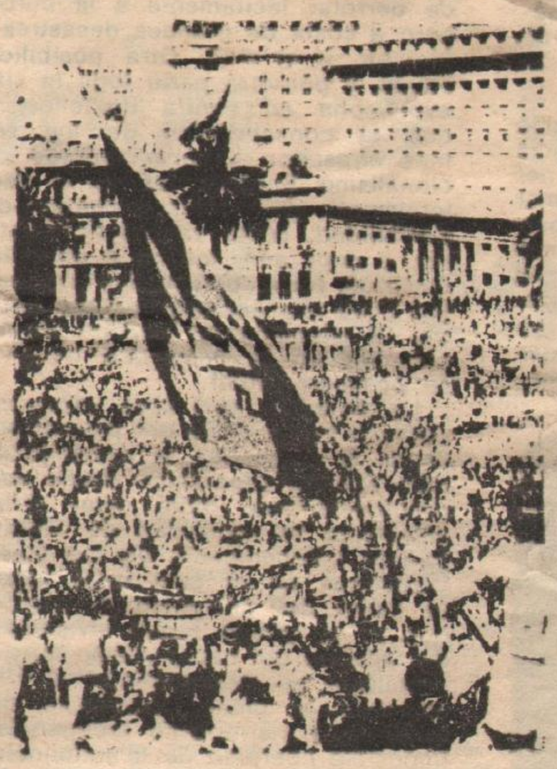
Estos a su vez no valían por sí mismos, y eran tan solo una parte del equilibrio bonapartista que Perón estaba obligado a imponer a un movimiento, cuya naturaleza política, programa y métodos, guardaban una peligrosa contradicción con las fuerzas obreras y populares sobre las que se apoyaba.

A la muerte de Perón se comprueban dos hechos. El primero es que el bonapartismo no se hereda, sino que corresponde a condiciones históricas, políticas y sociales, bien precisas. Desaparecida la figura bonapartista, y al no surgir ninguna corriente superadora, toda la situación tiende a volver atrás, favoreciendo a las facciones más conservadoras, reaccionarias y capituladoras (burocracia sindical, camarillas palaciegas, bandas del nacionalismo oligárquico, etc.), que en la situación anterior jugaban un papel subordinado. El segundo es que Perón no sólo era el eje de equilibrio de sus propias fuerzas, sino que su influencia se extendía sobre el conjunto del cuadro político. Sólo bajo el gobierno directo del jefe popular era posible cierta forma de equilibrio entre la oligarquía y el nacionalismo burgués.

2) La nueva situación que se crea a la muerte del caudillo bonapartista destaca precisamente estos dos hechos. De una parte, el avance de las fracciones más recalcitrantes y ultramontanas del nacionalismo, apoyadas por la burocracia sindical, y vinculadas a ciertas partes del aparato de Estado que el gobierno no controla; y de la otra la paulatina contraofensiva de la oligarquía ganadera cuya presión formidable ya ha dado los primeros resultados: la caída de Gelbard y del equipo de la CGE, el nombramiento de Gómez Morales, y el archivo de la Ley Agraria.

¿Por qué un gobierno que cuenta con el apoyo de la gran mayoría del pueblo y aún tiene por delante condiciones materiales y subjetivas para seguir avanzando, cae en semejante situación? Porque el peronismo, al eludir mediante subterfugios el problema capital de la revolución popular, el de la liquidación de la oligarquía y de la estructura parasitaria y dependiente, creó las condiciones más desfavorables para un triunfo revolucionario (burgués, por el contenido, pero popular por la acción de masas). Estas condiciones a su vez gravitaron funestamente sobre el futuro del nacionalismo democrático constreñido a límites burgueses y burocráticos, y favorecieron enormemente, por el contrario, las perspectivas del nacionalismo oligárquico y ultramontano. La consolidación de este último es precisamente el resultado de la presión y de la influencia de la oligarquía sobre los sectores aburguesados y conservadores, pero dominantes, del gobierno y del partido justicialista. Sin lugar a dudas que Ivanisevich, Otalagano, Lacabanne, Savino y Zardini, no representan socialmente ni a la burguesía ni al proletariado, componentes sustanciales del peronismo, sino por el contrario a los grandes intereses enfrentados a los trabajadores y al movimiento nacional, es decir, directa o indirectamente al imperialismo.

3) En este sentido quienes en el gobierno, ingenuamente, piensan que la confrontación en ciernes con la oligarquía y los mandos reaccionarios de las FFAA, puede ser soslayada abandonando la política agraria, nombrando a un fascista en el Ministerio de Defensa, rindiendo homenaje a los masacradores del pueblo chileno, o entregándole la educación y la universidad a los nacionalistas oligárquicos, se equivocan de medio a medio. Lo único que se consigue de es-



te modo es el desprestigio del gobierno, y el fortalecimiento de sus enemigos.

Estos por su parte no titubean. La oligarquía ha demostrado una vez más que a pesar de su decadencia social, su poderío político está aún lo suficientemente intacto como para influir decisivamente sobre el conjunto de la situación. Fenómenos con distintas manifestaciones, pero de la misma naturaleza, como las crisis y los giros prooligárquicos en el conservadorismo y en el desarrollismo el viraje de la burocracia dejando de lado el apoyo a la política agraria, y finalmente la caída de Gelbard y del equipo de la CGE, junto a las concesiones del gobierno apuntadas más arriba, constituyen el cuadro inconfundible de una irresistible presión ideológica, sicológica y política.

Esta presión está apuntalada por las exigencias de los altos mandos militares, que bajo la circunstancia de combatir la guerrilla, buscan mejores posiciones para abrirse paso hacia el poder. La situación es doblemente grave si se tiene en cuenta que sectores claves del aparato del Estado, especialmente los de seguridad y los organismos de inteligencia militar, prácticamente no han sido renovados desde la época de la dictadura oligárquica, y que en ellos se origina, sin la menor duda, la violencia fascista que amenaza diezmar a los cuadros del movimiento popular.

4) De parte del bloque gobernante, la reacción ante las pretensiones de la oligarquía y los militares es dispar. Por un lado Isabel intenta resistir la presión de estos últimos, haciendo concesiones que le permitan salvar la situación, mientras formula convocatorias (concentraciones populares en Plaza de Mayo, reuniones con los partidos, política de nacionalizaciones,, etc.) cuya extensión no llega a objetivizarse prácticamente, en gran medida por las trabas que el propio gobierno impone a la actividad de las masas.

Por el otro, la dirección política del justicialismo y la burocracia sindical han sido ganadas por un franco espíritu de capitulación. Esta última intenta por todos los medios llegar a un acuerdo con el ejército, no importa cuáles sean los términos del mismo. Ante el presentimiento de un descalabro general, la pandilla de la CGT y de las 62 Organizaciones ha comenzado a homenajear a las FF.AA., soñando con resucitar el histórico acuerdo del 45, aunque en realidad las condiciones no den siquiera para reflotar los espúreos enjuagues de la última época entre la burocracia y la dictadura militar.

5) Lo más llamativo de esta situacion es que el gobierno, a pesar de todas sus contradicciones, no ha cambiado de naturaleza social, y por el contrario sigue teniendo por base de apoyo la adhesión de las más amplias masas obreras y populares. Nunca como en este momento las limitaciones políticas e ideológicas del peronismo estuvieron tan en contradicción con las necesidades revolucionarias de su base social. Sólo el carácter agudo e irremediable de estas limitaciones puede llegar a explicar como la imponente correlación de fuerzas que determinó los triunfos del 11 de marzo y del 23 de setiembre, haya perdido buena parte de su sentido original. ¿Qué es lo que ha cambiado para que ello ocurra? ¿Acaso un súbito desarrollo de clase de la oligarquía, o un giro contrarrevolucionario de las clases medias, o un inesperado aumento de la influencia y el prestigio del imperialismo? Nada de esto evidentemente. Sólo el peronismo, sus contradicciones, y su imposibilidad de colocarse a la altura revolucionaria de la hora actual. Contradicciones e imposibilidad que en las actuales condiciones dan origen a una política cuya última finalidad es demoler los elementos de iniciativa y actividad independiente de las masas, previniéndose contra los siete millones de votos, y contra las clases que lo componen, y tratando de impedir afloraciones como la de Villa Constitución, etc.

6) ¿Qué actitud debe asumir el partido ante la nueva situación? Se afirmo más arriba que el gobierno no ha cambiado su naturaleza social, e incluso no se ha derrumbado aún el bloque de clases que diera origen al poder bonapartista. La burguesía nacional a pesar de los últimos reveses, sigue apoyando al gobierno y lo mismo ocurre con el grueso de los trabajadores. En este sentido la situación sigue siendo la misma que hace año y medio cuando asumió el gobierno popular.

Sin embargo, algo ha cambiado en todo esto. El gobierno ya no es el mismo que hace cinco meses cuando lo dirigía el general Perón, y ésta desaparición no ha significado un avance sino por el contrario varios pasos atrás. Lo característico de la novedad es la dificultad del peronismo de mantenerse en el rumbo original, y al mismo tiempo su cerrada negativa a enfilar directamente hacia el norte de la revolución popular. Sin duda alguna estas contradicciones no cambian la cuestión de fondo: a pesar de la decadencia y de los rasgos reaccionarios que rodean al peronismo, la lucha de clases en Argentina sigue distinguiendo dos campos fundamentales, el de la revolución nacional, en el que militan la inmensa mayoría de las masas oprimidas y explotadas, incluido a la gran mayoría del peronismo, y el de la oligarquía y el imperialismo. La actitud de los socialistas revolucionarios en relación a esta diferenciación es suficientemente clara y no admite discusión.

Lo que si es necesario discutir y establecer cuidadosamente, son las variantes tácticas que encierra la fórmula general del apoyo crítico. ¿Qué expresa esta fórmula del apoyo crítico? De una parte el apoyo a un movimiento que no es socialista, pero que cuenta con la adhesión de miles y miles de trabajadores, la inmensa mayoría, y que durante casi treinta años fuera blanco del odio y la hostilidad de las viejas minorías explotadoras. De la otra, la diferenciación del socialismo revolucionario ante un gobierno burgués, que independientemente de su progresividad, no está dispuesto a avanzar ni medio paso más allá del marco capitalista actual. Sobre estos dos aspectos se funda el apoyo crítico. Según cual sea de ellos el dominante (desarrollo amplio del programa nacionalista democrático o consolidación del componente burgués y burocrático), así será la expresión concreta que asuma la fórmula anterior. En el momento actual, en que tiende a predominar el segundo, o sea la negativa del peronismo a llevar a fondo la revolución nacional, el apoyo crítico tiende a expresar a plenitud las diferencias, y a reflejar la creciente necesidad de las grandes masas trabajadoras de apoyar al gobierno, pero al mismo tiempo de liberarse de su tutela burocrática para poder constituir su propia dirección.

Esto es necesario tenerlo bien presente. El partido asume las consignas y las banderas nacionales en tanto está en pie la necesidad de los trabajadores y el conjunto de los oprimidos de liberarse del yugo semicolonial, sin embargo la lucha contra la oligarquía y el imperialismo involucra al mismo tiempo la puja cada vez más abierta de las capas avanzadas por abrir un cauce independiente en el campo de la revolución nacional. Los trabajadores no sólo tienen frente a sí a sus enemigos tradicionales, también deben librar batalla en su propio frente contra un abigarrado bloque de fuerzas conservadoras - burocráticas-burguesas, decididas a liquidar cualquier tentativa independiente de movilización popular.

Este segundo frente se abre bajo la bandera de la revolución nacional, sin embargo las consignas que en el dominan son las democráticas, puesto que se hace cada vez más difícil para el movimiento obrero y sus aliados luchar contra el imperialismo bajo el peso asfixiante de la lápida burocrática-burguesa. En el fondo lo que está en juego es el propio destino del movimiento nacional, y en consecuencia la perspectiva de su salvación bajo una nueva dirección obrera revolucionaria, o su inevitable descomposición bajo la crisis de su dirección actual.

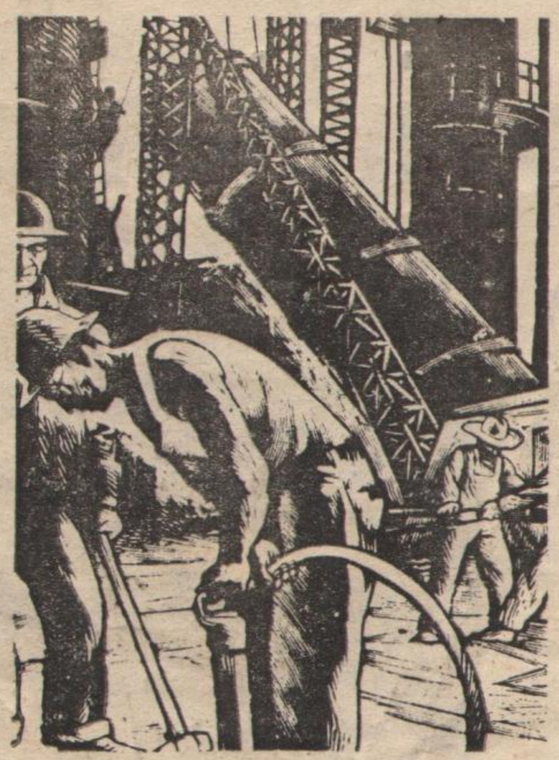
Esta última está dispuesta por cualquier medio a defender su situación. Las masas a su vez están obligadas a movilizarse para democratizar sus organizaciones, independizarse de la burocracia, y construir su propia dirección. El giro de estas últimas aunque incipiente es inevitable y en el futuro ha de abarcar a capas enteras de los trabajadores. Se trata de una diferenciación objetiva cuyo origen reside en la contradicción interna del frente nacional entre el componente proletario y el componente burgués. Esta diferenciación ha de acentuarse aún más, según evolucione la crisis hasta transformarse en uno de los rasgos principales de las futuras luchas obreras y populares.

Con esta perspectiva por delante el partido debe sostener su fórmula general del apoyo crítico, cuidando que la misma exprese cada vez de un modo más marcado las delimitaciones y los distintos grados de independencia que los trabajadores conquisten dentro de la lucha nacional.

Al mismo tiempo esta fórmula no puede tener un mero desenvolvimiento propagandístico. Todo avance, toda nueva conquista, suponen determinados niveles de movilización, y en consecuencia de despliegue agitativo. En los momentos decisivos la táctica debe ser capaz de expresar por sí sola, como hecho político, toda la estrategia y el programa de un movimiento. Así por ejemplo Lenin colocó a su partido a la cabeza de la primera revolución proletaria victoriosa, no sólo por la justeza de la teoría revolucionaria sobre la que se apoyaba. Incidió decisivamente sobre la suerte de los acontecimientos su aguda percepción de la situación en las distintas clases y del estado de ánimo de las masas, y su genial capacidad para deducir de todo esto la táctica más adecuada y las consignas más expresivas. "Abajo los diez ministros capitalistas" o "Todo

(Sigue en página 4)

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional



"Ahora, cuando parece predominar en el aparato justicialista la negativa de llevar a fondo la revolución nacional, nuestro apoyo crítico tiende a expresar la creciente necesidad de los trabajadores de apoyar al gobierno pero de liberarse también de toda tutela burocrática para poder constituir su propia dirección"

(Viene de página 3)

el poder a los Soviets", encerraron en un determinado momento toda la teoría socialista sobre el Estado del modo más sintético y original de acuerdo al carácter de la situación y al propio nivel de la experiencia rusa.

Nosotros, por ejemplo, hemos experimentado la importancia de la precisión en los giros tácticos a la luz de la última lucha del SMATA Córdoba. No fue casual que la propuesta de salvar al movimiento aceptando la conciliación obligatoria, fuera lanzada por el FIP. La respuesta que recibimos de los distintos sectores antiburocráticos demostró que la misma no podía entenderse en una simple discusión táctica. En realidad constituía la única propuesta posible que atendía a la relación real de fuerzas y que al mismo tiempo advertía sobre el peligro de desbarrancar al movimiento en la provocación al gobierno popular. En este sentido, su aceptación iba más allá del mero acuerdo táctico, pues involucraba definiciones de fondo frente al gobierno, a los trabajadores, etc. Y aún la propia dirección del SMATA, que no se proponía el enfrentamiento político, se vio arrastrada a un choque desastroso por no entender a tiempo la verdadera vinculación entre el carácter táctico y el estratégico de la situación.

7) La crisis del movimiento nacional plantea a las masas y a los revolucionarios una nueva situación.

La crisis en ante todo una crisis de dirección, pues el nacionalismo burgués con todas las posibilidades por delante. no sólo se niega a avanzar sino que ha comenzado a retroceder. Los trabajadores por su parte han entrado en un período de transición en el cual comienzan a derrumbarse muchas de las más sólidas ilusiones y esperanzas. pero en el que aún las nuevas ideas de socialismo y revolución no se han afirmado plenamente. Los primeros acercamientos a la nueva perspectiva historica todavía son incipientes, a pesar de que la propaganda revolucionaria de nuestro partido ha encontrado como nunca el más favorable de los terrenos. Bajo estas condiciones en las cuales no surge la posibilidad de un recambio radical de dirección, no podemos prepararnos para menos que un periodo de agudización de las contradicciones, de posibles retrocesos combinados con espontáneos estallidos de indignación popular.

Salta a la vista que la situación difícilmente habrá de desarrollarse en una única dirección. De una parte sobresalen los rasgos reaccionarios que denuncia un estado de descomposición en sectores importantes del peronismo y del gobierno y revelan la consolidación de un ala pro-oligárquica de creciente influencia. No es esta una tendencia a dejar de tener en cuenta, no sólo con sentido estratégico, sino en lo inmediato, dado su especial capacidad para asestar poderosos golpes a las organizaciones populares.

De la otra es visible el carácter explosivo de las actuales contradicciones, de las cuales no es la menos llamativa la existencia de un gobierno apoyado por las masas, y representado en su inmensa mayoría por figuras conservadoras, aburguesadas y reaccionarias. Bajo estas condiciones, cuestiones como la de los salarios, la represión, la falta de democracia sindical, etc., pueden llegar a transformarse en causa de choques y enfrentamientos que pongan en movimiento a capas enteras de los trabajadores, y abran un nuevo rumbo a la situación.

Las dos tendencias no son excluyentes en absoluto, y por el contrario establecen una unidad contradictoria que sólo la fórmula de la revolución podrá resolver. En efecto, la decadencia y los antagonismos irresistibles del peronismo crean condiciones cada vez más amplias para el futuro movimiento socialista de masas que habrá de consumar su superación. Sin embargo esa decadencia y esos antagonismos, desarrollan como parte de la crisis los rasgos reaccionarios y desesperados que amenazan al movimiento popular y dificultan el desenvolvimiento organizativo de las tendencias democráticas y revolucionarias. Cuanto mayor es la bancarrota de la burocracia y del nacionalismo burgués, mayor es su necesidad de comprimir la vida política de las masas y combatir todo brote de desarrollo independiente.

Esto nos toca directamente. Nunca nuestro partido tuvo mejores perspectivas y a la vez nunca tuvo que enfrentar mayores dificultades y peligros. Esta contradicción refleja de un modo insuperable nuestra real situación. Es fundamental por lo tanto que la táctica que se desprenda de la misma sea capaz de colocar al FIP, de una parte en condiciones de defenderse de los ataques de la reacción, y de la otra en condiciones de desarrollarse como una fuerza decisiva en los estallidos agitativos, y ante cada nueva alza de la situación. Se trata, sin caer ni en el inmovilismo ni en el aventurerismo, de seguir una línea que combine la paciencia del trabajo cotidiano en la propaganda y la organización, con la audacia revolucionaria en los grandes momentos de la agitación.

Semejante política supone al mismo tiempo transformaciones de importancia en nuestro propio desarrollo que es necesario tener muy en cuenta. En primer término supone la necesidad que el partido se funda políticamente con lo más profundo de las grandes masas. Lo cual significa que sus militantes y organizaciones establezcan una vinculación viviente con el mayor número de trabajadores posible. y que hagan de esta vinculación la práctica sustancial de la vida partidaria, pues en ella habrá de forjarse una nueva unidad e incluso la base para un desarrollo superior.

RAUL LASTIRI

¿A quién pertenece la herencia de Perón?

En segundo término esta política debe ser capaz de condensar los elementos estratégicos y programáticos en una formulación táctica, que en cada uno de los momentos de la lucha establezca el rumbo revolucionario de por sí, sin necesidad de despliegue propagandístico e ideológico. Debemos estar en condiciones de sintetizar en consignas sencillas y expresivas, toda una posición que coincida con las necesidades de las más amplias masas, y que al mismo tiempo involucre el sentido profundo de nuestra estrategia.

Al mismo tiempo es fundamental hacer propaganda entre los elementos más lúcidos y concientes de las clases populares. Explicar y explicar pacientemente nuestras posiciones, entre decenas y miles de trabajadores de manera de ganar a los mejores y de lograr a través de ellos difundir entre las masas nuestras ideas y consignas

Existe aún un tercer aspecto que es necesario atender. Se refiere a la política a seguir frente a las corrientes nacionalistas democráticas que aún sobreviven del peronismo y cuyos mejores exponentes se han sumergido en la más profunda desorientación. Su situación no puede ser peor, paradójicamente tienen un punto de vista más afín a los socialistas revolucionarios del FIP que al peronismo actual. Sin embargo. su actitud hacia nosotros no va más allá, en la gran mayoría de los casos. de una franca simpatía, resistiendo generalmente cualquier tipo de compromiso militante Teniendo en cuenta el giro de la situación, la suerte de estos sectores dentro del peronismo está irremediablemente perdida, y en cambio el desenvolvimiento de una corriente nacionalista democrática es aún posible, a condición que rompa el círculo burocrático del aparato peronista y se ligue al partido revolucionario que encarna lo mejor de su propia tradición y al mismo tiempo las nuevas banderas populares del socialismo.

Esta posibilidad no es una mera hipótesis. En realidad, sólo el FIP está ubicado en una línea de continuidad histórica entre los dos momentos de la conciencia nacional, de modo tal que es la única forma posible de nacionalismo democrático consecuente y revolucionario, y la única alternativa de frente único entre el peronismo y el socialismo por abajo. Se trata en consecuencia de plantear hasta sus últimas consecuencias lo que todo el mundo sabe o adivina: dentro del peronismo no hay superación posible y es totalmente ilusorio pensar en enfrentar victoriosamente a la burocracia. Fuera del peronismo la alternativa está entre la izquierda cipaya (en especial su variante guerrillera) que si puede derrotar tácitamente a la burocracia, pero a costa de grandes desastres estratégicos, y el FIP. Otra posibilidad no existe, y por otra parte toda la situación evoluciona en contra de ellos, puesto que la consolidación de los sectores más atrasados y conservadores del nacionalismo burgués los va a desplazar totalmente, dejándolos al margen de toda posibilidad, como ya prácticamente ocurre, o peor aún, los va a aniquilar. Sin embargo, esta perspectiva no es fatal, y a poco que decidan encarar con realismo la situación no pueden menos que coincidir en la necesidad de modificar su posición actual.

La situación con esos sectores debe arrancar de la crisis del peronismo hasta llegar a demostrar la imposibilidad de todo tipo de superación desde dentro: y simultáneamente debe estar dirigida a establecer la necesidad de construir un partido independiente de las masas trabajadoras, en el cual haya lugar para lo mejor del nacionalismo democrático, que ya no puede seguir viviendo dentro del aparato del nacionalismo burgués. La propuesta de incorporación al FIP debe expresar la plena conciencia que sin forjar este instrumento independiente es imposible liberarse de la influencia de la burguesía y de la burocracia, y en consecuencia plantear un nuevo rumbo a la revolución nacional.

Se hacía referencia más arriba al carácter contradictorio del momento actual, y se subrayaban especialmente la posibilidad de convulsiones y estallidos sociales que cambien la orientación y el destino futuro de las grandes masas. Estas convulsiones y estallidos pueden abrir toda una etapa de luchas revolucionarias. La crisis del peronismo, tras dieciocho años de espera y de confianza política en el nacionalismo burgués no puede menos que liberar fuerzas sociales gigantescas, y al mismo tiempo abrir un nuevo cauce histórico a las necesidades populares postergadas

Es imposible establecer de antemano el curso concreto de este proceso. Sin embargo, si es posible anticipar que durante todo un período, al agudizamiento de las contradicciones del movimiento popular y del gobierno corresponderá un intenso momento de reflexión crítica, en el cual capas enteras de las masas trabajadoras, examinarán toda la situación a la luz de los últimos treinta años de experiencia de clase y de frente nacional. Indudablemente, las conclusiones de este balance, resultarán decisivas en el sentido de establecer un nuevo tipo de relación entre la conciencia política de los trabajadores y las ideas revolucionarias del socialismo. La base de esta nueva situacion estara dada, de una parte por toda la tradicion nacionalista democrática del movimiento de masas, y de la otra por lo mejor del pensamiento socialista revolucionario. Sin esta concluencia difícilmente los trabajadores encontraran un curso superador a la crisis actual

Esta situación es altamente significativa para la izquierda nacional y popular y hacia ella debemos avanzar directamente Se trata ante todo de afianzar nuestros vínculos y relaciones con el movimiento de masas. en especial con cientos y miles de los mejores elementos de la clase obrera que simpatizan con nuestras posiciones. y de cuyas filas saldrá la futura vanguardia revolucionaria.

El partido ya ha dado importantes pasos en este sentido, y es de señalar que esta línea se ha estado desarrollando con especial atención desde la primera parte de este año. Las nuevas condiciones confirman aún más la necesidad de mantener y apuntalar este rumbo. Tengamos en cuenta que ya existen miles de trabajadores afiliados o que coinciden con las posiciones del FIP, y que una parte de ellos realizan espontáneamente una importante labor partidaria difundiendo nuestras ideas y nuestro programa en las fábricas, talleres, barriadas obreras, etc. A medida que la actual situación política acentúe aún más sus tendencias dominantes, y las contradicciones del movimiento nacional hagan aún más imperiosa la necesidad de una nueva perspectiva ideológica programática y organizativa, esta masa anónima tenderá a hacerse aún más amplia e influyente. Dependerá de la capacidad del partido en establecer las formas de una vinculación efectiva hacia este futuro sistema de cuadros, que la evolución de capas enteras del movimiento de masas, encuentre el cauce revolucionario de la izquierda nacional y popular.

En este sentido es necesario subrayar lo siguiente. Por un período aún indefinido una de las formas principales de vinculación con los frentes de masas, será la difusión de nuestra propia propaganda Debemos transformar a *Izquierda Popular* e incluso a *Izquierda Nacional"* en los grandes organizadores colectivos de toda esta etapa. Tengamos presente que cientos de trabajadores pueden incorporarse a los cuadros de nuestra organización, a través del sistema de distribución de la prensa partidaria. Y aunque esta fuera la única relación que mantuvieran con el FIP, los resultados de la misma serían importantísimos. El sólo hecho de suscribirse al periódico y ponerse en contacto cada quince días con nuestras posiciones, sería de por sí un avance notorio. Podemos estar seguros que con cada nuevo suscriptor a *"Izquierda Popular"*, conquistamos a un nuevo propagandista relacionado con decenas de trabajadores que comenzarán a conocer y familiarizarse con nuestras posiciones. Y con que sólo una parte de esta masa de suscriptores avance un poco más, y se transforme en distribuidora del periódico entre nuevos compañeros, el partido tendría ya la base de verdaderos sistemas organizativos, distribuidos en fábricas, barrios obreros, etc. A través de estos sistemas estaríamos en condiciones de llegar a lo más profundo del movimiento de masas de educar políticamente a los futuros activistas de la revolución y de fortalecer nuestras propias filas con nuevos militantes reclutados entre los mejores cuadros de la clase obrera

Existe un segundo aspecto de esta política que se combina estrechamente con la tarea de masas. Sin discusión que el nervio de hierro de todo el futuro desenvolvimiento revolucionario es el propio partido. Por lo tanto, el fortalecimiento de sus estructuras organizativas y de su sistema de cuadros, es la condición previa de toda lucha política. Desde las juntas del FIP, desde sus organismos de base hasta los círculos más amplios de la periferia, debe librarse una intensa discusión sobre las cuestiones más palpitantes de la nueva situación y en especial de la nueva perspectiva partidaria. La gigantesca tarea de abrir un frente revolucionario de masas debe ser respaldada por una no menos importante tarea de templar los cuadros partidarios en la discusión política y en la formación ideológica. Las escuelas de cuadros, los círculos de lectura, las escuelas sindicales. etc., así como las reuniones políticas de las juntas y demás organismos. son la base insustituible de todo ello. Debemos estudiar una vez más las ideas fundamentales del socialismo, y de la izquierda nacional. sobre todo los problemas estratégicos de las revoluciones en el mundo semicolonial. y debemos también reexaminar todos los aspectos teóricos que ligan a la futura revolución socialista con la cuestión nacional Marx, los grandes pensadores del mundo semicolonial, y los textos fundamentales de la izquierda nacional y popular. constituyen el caudal teórico inapreciable. en el que está encerrado todo el significado histórico de la futura revolución En consecuencia ante la perspectiva de nuevas y más encarnizadas batallas por la revolución popular y el socialismo. el partido debe fortificarse no sólo en la relación militante con lo mejor del movimiento obrero. sino también en la comprensión profunda de las tareas actuales y de todo su destino histórico.

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

El compañero Ramos reelegido presidente

El compañero Jorge Abelardo Ramos estuvo en la convención de Santa Fe pero no pudo hablar: una implacable afonía privó a los delegados reunidos de una presencia más activa del presidente del partido (reelecto por unanimidad al fin de las deliberaciones). Sin embargo, Ramos dio a conocer su opinión sobre la situación política y las tareas partidarias a través de una carta de la que extraemos fragmentos sustanciales:

"Cabe advertir que el más importante en el orden técnico de aquellos "factores de poder" de que hablaba Fernand Lasalle, continúa siendo el Ejército. Este Ejército es el mismo que ha impedido durante 18 años que las masas pudieran readquirir su soberanía. Cuando hace unos días el ministro del Interior concurrió al Colegio Militar junto a otras autoridades del gobierno Peronista para asistir al egreso de los nuevos subtenientes, se encontró con que el subdirector del Colegio Militar, coronel Corbetta, se acercaba a saludarlo, "Ya lo conozco" le dijo el ministro al reponder al saludo. En efecto, dicho coronel había sido como oficial subalterno el carcelero de Rocamora en la Penitenciaría Nacional, en los dos años que el actual ministro pasó detenido por la Revolución Libertadora. Este incidente muestra quienes tienen el control de las armas en un país que ha recuperado al menos formalmente el funcionamiento de las instituciones de la democracia burguesa.

—Además es preciso advertir que el peronismo ha llegado al gobierno, pero el aparato del Estado, en gran parte, le es ajeno, por las mismas razones que le es ajeno el Ejército. Miles de funcionarios en los servicios de seguridad, ramas de la administración, fueros reclutados en casi dos décadas por gobiernos hostiles al peronismo y a la revolución nacional. Estos funcionarios permanecen y a ellos se suman ahora otros, en algunos casos peores aún.

—¿Por qué? Porque el gobierno peronista, desaparecido el Gral. Perón, se considera débil, sin autoridad real ante las masas, desgarrado internamente por la sorda lucha de los grupos antes mencionados y tiende a expresar una política moderada y aún conservadora en casi todos los órdenes. Su temor se traduce en una política de apaciguamiento hacia el Ejército y de adulación hacia la policía y las fuerzas de seguridad, muchos de cuyos integrantes eran integrantes de los anteriores gobiernos de la dictadura militar.

—La contradicción que padece el actual gobierno es su natural tendencia a ofrecer a las masas populares importantes concesiones para conservar su apoyo y el temor que lo embarga de enfrentar a la oligarquía terrateniente, de ejecutar una política audaz de desarrollo económico burgués, de impulsar una política financiera acorde con los grandes objetivos del '45. Por esa razón, Gómez Morales, anuncia una política de recesión, al mismo tiempo que el grupo que rodea a la Presidente lanza un aumento de las jubilaciones y pensiones del 25 % y otras medidas análogas. Política popular y política de austeridad no son compatibles, como no lo es anunciar restricciones de crédito a la empresa de capital nacional y pretender realizar una acción de crecimiento capitalista, propio del frente de clases que dio origen al peronismo. No podemos preveer el desenvolvimiento de tales contradicciones, pero sí podemos afirmar que el frente nacional peligra y que la invocación del nombre de Perón por sus sucesores no podrá salvar al gobierno si este se demuestra incapaz de dirigir el proceso nacional revolucionario".

EL COMPAÑERO J. ABELARDO RAMOS CONTESTO ASI A UN CUESTIONARIO DEL NUEVO DIARIO DE SANTA FE, EN UN INTERVALO DEL CONGRESO

¿Cómo ve usted la situación política?

El gobierno nacional tropieza con dos géneros de dificultades: la primera nace de su origen popular. Todas las fuerzas hostiles a la soberanía y a la independencia de los argentinos trabajan subterraneamente para debilitarlo. El terrorismo es la expresión más trágica de esas formas, pero no la única. El segundo género de dificultades proviene de sectores reaccionarios trepados al gobierno que intentan separar a las mayorías del 23 de setiembre de sus legítimos aliados, los estudiantes y las clases medias, o bajo el pretexto del terrorismo, perseguir a las mismas fuerzas políticas que como el FIP, apoyaron el 23 de setiembre la fórmula «Perón-Perón».

Pero creo que en definitiva, la revolución nacional es una necesidad tan profunda y las clases sociales interesadas en combatir al imperialismo son tan enormes que el gobierno tendrá que superar los obstáculos que se oponen al cumplimiento de su programa».

—¿Cómo concilia el apoyo del FIP al gobierno y su adhesión al socialismo?

Nada es más fácil de explicar. En otra época las izquierdas portuarias luchaban en primer término contra los gobiernos populares, el irigoyenismo y más tarde el peronismo. De ese modo le hacían el juego a la oligarquía.

El FIP representa la nueva izquierda, izquierda nacional y popular. Apoya al peronismo sin comprometerse con el, pues considera que la propia lucha nacional contra la oligarquía y el imperialismo significa un momento de la lucha por el socialismo Reivindicamos el 17 de octubre y las banderas del socialismo. Creemos que son dos fórmulas indisociables. Nacionalismo económico, democracia política. Una Argentina socialista, tales son nuestras divisas.

DESPACHO DE LA COMISION ECONOMICA

Sin expropiar a la oligarquía no habrá independencia

En mayo de 1973 la situación socioeconómica del país era crítica; los salarios reales habían descendido a uno de sus puntos más bajos desde 1955, la desocupación superaba el millón de trabajadores, la tasa inflacionaria era del 80 %, la coyuntura de la producción industrial era de tendencia recesiva, la deuda externa superaba los 7.000 millones de dólares y el precio del novillo alcanzaba su punto culminante a valores constantes. Por otra parte en el período 1967/72 quebraron 16.000 empresas, especialmente pequeñas y medianas, hecho paralelo a la desnacionalización de importantes empresas de la burguesía industrial y la banca comercial nacionales.

La primera etapa del gobierno popular tuvo por objetivo inmediato el favorecimiento de los sectores nacionales mediante la instrumentación de las siguientes medidas: congelamiento de precios, destacándose la rebaja en el precio del novillo, moderado aumento de los salarios reales, nacionalización de los depósitos bancarios y del comercio exterior de granos, reforma impositiva, ampliación del crédito, disminución de la tasa de interés, estímulos fiscales a la exportación de bienes industriales y apertura comercial hacia nuevos mercados.

Se tonificó el mercado interno, aumentó la ocupación y la utilización de la capacidad productiva instalada, practicándose una traslación de ingresos desde los sectores agrarios hacia los sectores urbanos.

Esta política progresiva afectó a los sectores dominantes: la oligarquía y el imperialismo; aunque seguían manteniendo la propiedad del grueso del aparato productivo e intermediario, lo hacían en condiciones diferentes. Gran parte de la renta agraria quedaba en las arcas del Estado mediante el control del comercio exterior, así como se recortaron beneficios excesivos del capital extranjero mediante leyes como la de inversiones extranjeras, patentes, fijación de precios máximos, etc.

La debilidad histórica de la burguesía nacional, que se resiste a apelar a la participación activa de la clase trabajadora, y la acción sistemática de las clases enemigas produciendo desabastecimiento de los principales insumos, boicoteando globalmente la política económica, sumado esto a la inflación internacional que originó importantes aumentos de precios y escasez de materias primas importadas, condujo al agotamiento de la política implementada dentro de los límites que se había propuesto.

En esta situación la muerte del general Perón posibilita el avance de la presión de los sectores antipopulares sobre el gobierno el que, en tren de conciliación abre curso a una política personificada en el ministro Gómez Morales.

LA GESTION DE GOMEZ MORALES

Mientras Gelbard se proponía lograr conjuntamente la acumulación interna de capital y la redistribución progresiva de ingresos, intentando afectar para ello la propiedad oligárquica, Gómez Morales apunta, en cambio, contra estos objetivos procurando evitar enfrentamientos con el bloque antinacional.

Los instrumentos a utilizar se enmarcan en una concepción monetarista de la economía, que puede observarse a través del análisis de las distintas políticas.

POLITICA DE INGRESOS

— Modificación de la política de precios otorgando una mayor flexibilidad con criterio selectivo, tendiendo a favorecer a los sectores del gran capital. Se mantiene la rigidez en los productos que componen la canasta familiar, provenientes mayoritariamente de las empresas de la burguesía nacional.

— Recuperación del poder adquisitivo del salario mediante el otorgamiento de un exiguo alza de salarios, no alcanzando a cubrir el acelerado aumento del costo de vida que se viene operando y con perspectivas de un deterioro aún mayor ante los próximos aumentos de tarifas.

POLITICA PRESUPUESTARIA

— El hincapié de Gómez Morales en la austeridad del sector público y la reducción drástica del déficit presupuestario, responde a la concepción monetarista que asigna a este último un carácter determinante en el proceso inflacionario.

— Ante la perspectiva de aumentos de precios y salarios no previstos en la confección del presupuesto, con el agravante de un cálculo de recursos optimista, cabe suponer que se reducirán la inversión pública y los aportes a las provincias, con sus obvios efectos recesivos.

— Las metas del Plan Trienal se verán sustancialmente alteradas, ya que se basaban en forma preponderante en una creciente participación de la inversión pública.

— A pesar de la intención de Gómez Morales, la política presupuestaria actuará como causal inflacionaria, al limitar la expansión de la capacidad productiva.

— La "austeridad" es la resultante de haber abandonado el intento de obtener preponderantemente recursos de los sectores agrarios parasitarios, la especulación y el capital monopolista extranjero.

LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

— Aunque no existe una clara definición al respecto hay elementos que permiten augurar una actitud más liberal con relación al tratamiento que se dará al capital imperialista.

— El llamado a su radicación hecho ante los periodistas alemanes y la posibilidad de una modificación en la Ley de Inversiones Extranjeras indican que se procurará que el mismo colabore en la acumulación interna de capital, así como en la financiación del déficit presupuestario.

Dadas las condiciones políticas y la tendencia inflacionaria permiten augurar que, en todo caso, el resultado que se obtendrá es la llegada del mismo para fines especulativos.

POLITICA AGRARIA

— La ofensiva de la Sociedad Rural que termina con el alejamiento de Gelbard, hace suponer que la política hacia el campo dejará de jugar un papel específico dentro de un plan económico global para pasar a ser nuevamente un sector autónomo y determinante de una serie de distorsiones en la producción global, la acumulación de capital y la distribución del ingreso entre regiones geográficas y clases sociales.

— En este contexto se explican: 1) El olvido del proyecto de ley agraria en su concepción original;

2) El retroceso de la política impositiva para el agro, con la prórroga de etapas, reducción de tasas, cercenamiento del aparato técnico destinado a preparar la implementación del impuesto a la renta normal potencial de la tierra;

3) El aumento del precio del trigo que usufructuarán los productores pampeanos, ya que la cosecha extrapampeana finalizó previamente.

4) El posible aumento del precio de la carne.

CONCLUSIONES

El eje fundamental del proceso económico pasa por garantizar un ritmo en el crecimiento de las fuerzas productivas capaz de permitir la plena ocupación de la mano de obra y el mejoramiento de las condiciones de vida de las masas populares, para lo cual es necesario la acumulación de capital que no puede darse sin recuperar la soberanía sobre el patrimonio nacional.

Esta nueva etapa del gobierno peronista significa el desplazamiento de la cuestión económica central. El intento de financiar el crecimiento económico sobre la base de incrementar la productividad agropecuaria so pena de expropiación, se cambia por un proyecto de atracción de capital extranjero de dudoso cumplimiento.

La política que comienza a implementar Gómez Morales entrará en colisión con las reivindicaciones de la clase trabajadora y al mismo tiempo, el bloque antinacional continuará presionando por apropiarse de una parte creciente del excedente nacional.

El retroceso del gobierno popular en cuanto a la política económica sólo podrá revertirse si se toman las medidas que afecten decisivamente el poder económico del bloque antinacional: la expropiación de las grandes estancias y la nacionalización de las empresas imperialistas.

Programa de emergencia

1. *Congelamiento de precios de bienes de consumo popular, especialmente de la carne vacuna.*
2. *Congelamiento de tarifas de servicios públicos y transportes.*
3. *Creación de Juntas Populares de control de precios y revisión de los costos de producción de los bienes de consumo popular.*
4. *Ampliación de los planes populares de vivienda.*
5. *Regulación de alquileres acorde con el nivel de salarios y expropiación de departamentos dedicados a la especulación.*
6. *Pago íntegro del sueldo anual complementario.*
7. *Aumento salarial que mejore decisivamente el nivel del salario real.*
8. *Nacionalización de la industria medicinal.*
9. *Nacionalización de la industria automotriz, convirtiéndola en la empresa estatal productora de maquinarias e implementos agrícolas.*
10. *Plan de inversiones públicas creadoras de industrias siderúrgicas.*
11. *Aplicación de la Ley Agraria en su versión inicial.*
12. *Aplicación del Impuesto a la Renta Normal Potencial de la Tierra.*
13. *Reactivación del Comercio Exterior.*

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

EL FIP, REPRIMIDO LA DERECHA, IMPUNE

Los allanamientos y persecuciones policiales forman parte casi inescindible de la vida de un partido revolucionario. No obstante, ellos permiten descubrir y apreciar las distintas fuerzas y sentidos que caracterizan a los gobiernos y a los estados. El Frente de Izquierda Popular ha sufrido en los últimos meses una serie de procedimientos policiales —detención de Simón Gómez en Catamarca, de Godoy en Santa Cruz, de Kosak en Córdoba, de Yepes en Tucumán— que obligaron a la Junta Nacional a dirigirse enérgicamente al Ministerio del Interior exigiendo el cumplimiento y respeto de las garantías constitucionales para ejercer los derechos políticos. Como en la nota se hacen importantes consideraciones políticas e ideológicas, que la prensa comercial se encargó de sepultar, IP considera de interés para sus lectores su publicación.

Buenos Aires, 4 de diciembre de 1974.

Señor Ministro del Interior

Doctor Alberto Rocamora..

De nuestra consideración:

Nos dirigimos a Ud. a fin de poner en su conocimiento la resolución que adoptó la Junta Nacional del Frente de Izquierda Popular en su reunión de la fecha, y que dice:

"El Frente de Izquierda Popular ha sufrido desde el 15 de junio de 1972, en que fuera reconocido por la Justicia Electoral como partido nacional, ochocientas cuarenta y dos detenciones, ciento setenta y seis de ellas son posteriores al 25 de mayo de 1973.

"Como bien es sabido, el FIP sostuvo tradicionalmente el apoyo al movimiento peronista, como expresión de la soberanía popular en lucha contra el imperialismo y la oligarquía y su independencia en la lucha por el socialismo y nunca se alió a las fuerzas reaccionarias que lo derrocaron en 1955, ni a los traidores de aquel septiembre que hoy dirigen la Universidad de Buenos Aires.

"En marzo de 1973 llevó su fórmula propia, ya que como le expresáramos al Gral. Perón no estábamos dispuestos a apoyar a otro candidato que no fuera él. En las históricas elecciones de septiembre contribuimos con toda nuestra fuerza militante y política en la campaña electoral de la fórmula Perón-Perón, llevando en boleta propia dicho binomio.

"A partir del fallecimiento del Presidente Perón han comenzado a darse una serie de actos de gobierno contra nuestro partido en Río Gallegos, La Rioja, Avelianeda y San Juan. Anteriormente había sido declarado prescindible el ingeniero Juan Carlos Medrano, dirigente nacional de nuestro partido, por parte del administrador de YPF el 26 de marzo de 1974.

"En el curso del pasado mes, fueron detenidos el Secretario General del FIP en Santa Cruz, Sr. Roberto Godoy, puesto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional por decreto nacional Nº 1391 de 1974; el apoderado en la Provincia de Córdoba del FIP, doctor Abraham Kosack. El Sr. Simón Antonio Gómez, Secretario General del FIP en Catamarca, ha sido detenido en su provincia por personal que se identificó como de la Policía Federal Argentina.

"Lo insólito de esta detención es que tras el allanamiento de su casa, el personal policial colocó en el lugar un arma (supuestamente de guerra) y pretendidas cartas dirigidas a nuestro dirigente por parte del Ejército Revolucionario del Pueblo; ¿es que algún funcionario policial pretende hacer creer que el FIP está vinculado a dicho grupo como ya se hizo creer en relación a otros partidos que tampoco tienen relación alguna?

"Deseamos denunciar con toda energía esta impostura y perseguiremos judicialmente a los inescrupulosos funcionarios policiales. También fue detenida allí la señora María del Carmen Castillo, secretaria adjunta de la Junta Provincial de Catamarca.

"Existe además un decreto Nº 1438|74, por el cual el Presidente del FIP en Catamarca, Dr. Rafael Macedonio Díaz Martínez fue puesto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, si bien no se ha procedido aún a su detención.

"El pasado 8 de noviembre a las 20 horas nos fue informado que el Ministro de Defensa había prohibido la Convención Nacional de nuestro Partido, que se debía realizar el 9 y 10 de ese mes. Ello significó m$n 12.500.000 de pérdidas que a pesar de las rectificaciones oficiales no nos serán restituidos.

"Por lo demás permanecen impunes el asesinato del militante Guillermo Tomás Burns en la ciudad de Cosquín, Córdoba, 14 meses atrás y el del dirigente nacional ingeniero Carlos Llerena Rosas, asesinado el último 30 de octubre, quien además era funcionario de un organismo oficial (el INTA) aunque, sin embargo, ninguna expresión oficial hubo ante su asesinato.

"La acción criminal que el terrorismo de todos los signos ideológicos lleva a cabo en la Argentina obedece a la voluntad imperialista de cerrar el paso al ejercicio de un gobierno popular representativo. El FIP no hará ahora un balance de los aciertos o errores del actual gobierno. Nos limitamos a decir que en 74 años del siglo XX sólo pudieron ser elegidos libremente los gobiernos de Yrigoyen y Perón. Por esa razón, únicamente pudieron realizarse elecciones realmente democráticas en seis oportunidades: 1916, 1922, 1928, 1946-52, y el 23 de septiembre de 1973. Las restantes o fueron fraudulentas o fueron proscriptivas.

"Si el poder oligárquico actuó de ese modo, se explica el fondo histórico de la actual violencia terrorista. Pero es preciso establecer categóricamente que si el movimiento nacional hoy en el gobierno, que el FIP apoyó con plena independencia, vuelve indiscriminadamente el poder del Estado contra aquellos que desean impulsar la revolución nacional hacia adelante y no sabe distinguir entre terroristas contrarrevolucionarios y argentinos revolucionarios, creará las condiciones de su propio derrocamiento, como ocurrió en 1955. La historia no llama tres veces. La única política idónea para concluir con el terrorismo, es no interrumpir la revolución votada por las masas populares el año pasado. Para ello es preciso democratizar la vida sindical, democratizar la universidad y desenvolver en el área económica la política del crecimiento, sofocada hasta ahora por el imperialismo y sus aliados internos.

"Por su mismo carácter grandioso, tales tareas no pueden hacerse sin la intervención decisiva y creadora del pueblo en todos los niveles de la decisión política y económica. No ha habido en la historia funcionario o técnico sabihondo que pueda hacer una revolución por sí mismo. Los burócratas las estrangulan. Por el contrario, el viejo aparato del Estado oligárquico, heredado por el actual gobierno, resistirá el proceso de avance y conspirará para impedirlo. Las dificultades del gobierno no pueden sino satisfacer a la antigua oposición "democrática" de izquierda a derecha, que hoy platica con el general Lanusse meditando el porvenir, pero cada error en que incurre el gobierno alarma al FIP, ya que una quiebra nueva del régimen elegido por el pueblo empujaría al país hacia atrás y acarrearía consecuencias mucho más funestas que las sufridas a partir de 1955.

"Los ataques y limitaciones que hemos padecido hasta hoy no nos harán desviar un milímetro de nuestras coincidencias con las banderas del '45, que son más importantes y trascendentes que algunos reaccionarios que hoy pretenden usufructuarlas. Hemos enlazado tales divisas con los estandartes del socialismo latinoamericano y nada ni nadie podrá desanudar esa formidable fusión.

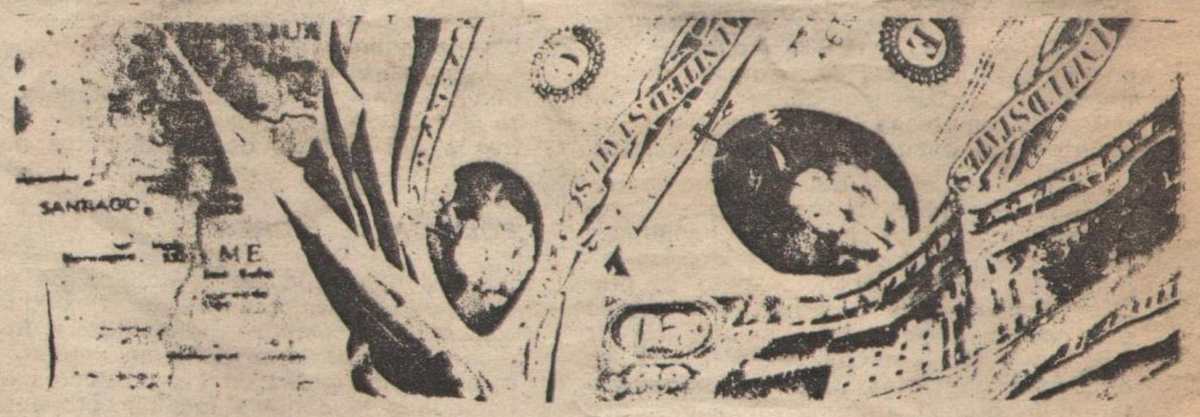
Al cumplir el mandato de nuestra Junta Nacional, saludamos al señor Ministro muy atentamente.

JORGE ABELARDO RAMOS
Presidente de la Junta Nacional

LUIS MARIA CABRAL
Apoderado Nacional

DESPACHO DE LA COMISION DE POLITICA INTERNACIONAL

La crisis del imperialismo es la hora del socialismo



La agonía del sistema imperialista ha dejado ya de ser una visión profética, surgida del estudio de su desenvolvimiento y de la voluntad de combatirlo, para convertirse en el elemento que determina fundamentalmente el curso de la política internacional en nuestra época. Asistimos a un proceso de deterioro de la influencia imperialista que ha entrado, en términos generales, en una etapa de aceleración creciente. Desde la derrota en Viet Nam hasta el problema del petróleo y las perspectivas actuales de una nueva crisis económica mundial, EE.UU. ha ido perdiendo terreno y ha arrastrado en su tembladeral a otros países imperialistas menos poderosos, ha perdido parte de su capacidad de decisión y control en Europa y otras partes del mundo, y ha dado con su declinación objetiva un impulso superior a las luchas de los países coloniales y semicoloniales y a la revolución en Europa.

Después de su recuperación vertiginosa en la posguerra, avanzando sobre el terreno de las potencias derrotadas o debilitadas en la contienda, el imperialismo norteamericano fue a su vez resistido en forma creciente por el auge revolucionario de los pueblos oprimidos y la consolidación del sistema de los países socialistas. Aun con el lastre contrarrevolucionario de la burocracia soviética en la política internacional, el mundo socialista actuó como una valla opuesta a las necesidades de expansión constante del capital financiero, hacia la conquista de nuevos mercados, fuentes de materias primas, o a la inversión de capitales, estrechando así su margen de maniobra. Frente a un enemigo común, este bloque de países se constituye en una apoyatura natural para todos los pueblos que se lanzan en la senda de la independencia nacional y la efectivización de sus reivindicaciones democráticas. Estas revoluciones nacionales no pueden, a su vez, culminar en la pretensión de emular, con la independencia conquistada y en los marcos del sistema capitalista, el desarrollo económico alcanzado por los países metropolitanos. Los mecanismos del mercado mundial y la división internacional del trabajo ya establecida se imponen sobre ellos asfixiando las ambiciones de independencia de las burguesías nacionales y sus gobiernos representativos. La ilusión de ubicarse en una posición independientee, ambiguamente formuladas en las manifestaciones "tercermundistas", es en definitiva una expresión de su incapacidad para resolver las contradicciones derivadas del propio enfrentamiento al imperialismo. Para romper el cerco del atraso económico y el sometimiento, la revolución debe avanzar provocando un reordenamiento social interno que ubique al proletariado y a las clases populares mayoritarias en la vanguardia de la lucha y establezca otros métodos de conducción y planificación del crecimiento económico, basados en la participación colectiva y democrática en la decisión, el esfuerzo y los beneficios de las transformaciones revolucionarias. Simultáneamente, la resolución de los problemas de los países dependientes exige métodos de cooperación entre ellos que van más allá de los deseos de intercambio comercial de las burguesías semicoloniales. Es necesario romper las fronteras artificialmente creadas por el imperialismo en otro momento histórico —tal el caso de América Latina y el Medio Oriente— y acabar con el sistema del monocultivo y la monoproducción planificando en común la utilización de los recursos y el crecimiento industrial. Sólo el socialismo puede garantizar este gigantesco avance histórico. Y sólo un socialismo que fluya de cada realidad, con plena soberanía e independencia puede vincularnos al bloque ya existente alterando el actual sistema de coexistencia y reparto del mundo en "zonas de influencia" entre la burocracia soviética y el imperialismo.

No puede entonces escindirse la problemática del capitalismo metropolitano, sus áreas dependientes y el bloque socialista, so pena de superficialidad y esquematismo. No existen tres mundos separados sino uno en el que se interrelacionan diferentes regímenes socioeconómicos, en ese sentido no puede hablarse separadamente de los problemas de ninguna área aislada del contexto mundial.

La crisis del mundo imperialista metropolitano es una única crisis que afecta al mercado mundial y evidencia que el desarrollo de las fuerzas productivas y el sobreconsumo en los países imperialistas "armónicamente" —articulados con el atraso, el subconsumo y la atrofia de las fuerzas productivas de los países dependientes ha llegado a un punto límite donde el propio sistema tambalea y no encuentra una salida que garantice su supervivencia.

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

La "coexistencia"

(Viene de página 6)

La acumulación de riqueza en uno de los polos de esta relación, la reducción de las zonas de explotación por los fenómenos antes señalados y la incapacidad para adquirir bienes de consumo y de producción por parte del área dependiente han exacerbado la competencia y el intercambio entre los propios países metropolitanos hasta un grado de entrelazamiento y saturación que preanuncia un nuevo reajuste de cuentas entre ellos y en relación al dominio sobre las otras áreas. La crisis en la producción de energía y en la producción mundial de alimentos compromete además la continuidad del sistema. El problema del petróleo que hizo eclosión en 1973 ha sido la gota que rebalsó el vaso precipitando a numerosos países imperialistas en pavorosas crisis recesivas, con el consiguiente aumento del desempleo, agudización de las luchas sociales, ahondamiento de los rasgos de decadencia política y moral, etc. No hay planificación capitalista capaz de paliar o postergar los efectos de la recesión que comienza a esbozarse. La inflación crónica, los déficits públicos y en la balanza de pagos, la creciente intervención estatal en las metrópolis imperialistas a fin de asegurar los beneficios de las empresas y hacerse cargo de las zonas o áreas menos lucrativas, eran tan sólo síntomas augurales de lo que hoy está ocurriendo.

La violenta contradicción entre las relaciones sociales de producción y el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas en el campo imperialista vuelve a sus gobiernos y a las empresas monopolistas impotentes para producir la revolución científico técnica que podría salvar al mundo industrializado de la crisis energética y acelerar la obtención de materias primas. El capital monopolista, esencialmente parasitario y despilfarrador del trabajo social, debería planificar en beneficio de la humanidad y derivar sus cuantiosos recursos hacia la investigación de nuevas fuentes de energía ante la virtual extinción del petróleo y hacia nuevos métodos de producción de alimentos, alejando los fantasmas que ellos mismos auguran al género humano y que hoy flagelan ya, aunque por motivos sociales y no de escasez, a una proporción considerable de la población mundial. Pero el capitalismo en su hora de decadencia está estrangulado por su nervio motor. La necesidad del lucro privado que lo sustenta lo convierte en un escollo decisivo para el desarrollo de las fuerzas productivas en escala mundial y aún los éxitos parciales que pudiera obtener, acrecentarán el abismo entre opresores y sometidos llevando nuevamente a la humanidad a la opción entre la Revolución Social o la barbarie del saqueo violento, la guerra o formas perfeccionadas de esclavitud.

El mundo socialista presencia la debacle del imperialismo y ella no hace más que acrecentar su consolidación. Pero la política de "coexistencia pacífica" instrumentada por la burocracia soviética también está en contradicción con las necesidades de la revolución mundial. La división del mundo en "zonas de influencia" ayuda a la sobreviviencia del imperialismo y sus asociados en la política internacional. Cuando la URSS rompe el bloque petrolero y acude en ayuda de Holanda o cuando permite la penetración de capitales en su mercado interno, en áreas no productivas, está demorando el colapso definitivo de su "pacífico enemigo". El régimen burocrático del más poderoso de los países socialistas actúa de manera oportunista aprovechando esas dificultades del adversario sin dar a su política de apoyo a la revolución colonial un empuje decisivo y revolucionario que seguramente conmocionaría también internamente su sistema político liberando al máximo las energías revolucionarias de la sociedad soviética, hoy adormecidas y asfixiados por el peso del aparato burocrático.

La revolución colonial en Africa, Asia y América Latina cuestiona constantemente con su desarrollo esa relación de coexistencia con el imperialismo y seguramente el ascenso revolucionario en Europa podría desmoronarla definitivamente. Los últimos acontecimientos indican el desarrollo de esta perspectiva.

La Revolución China: el mundo semicolonial despliega su energía.

leo debe beneficiar también al resto de los países dependientes que resisten al imperialismo. Si ellos son favorecidos en la utilización del mismo, se ampliará formidablemente la fuerza de los pueblos tradicionalmente sometidos, debilitando aún más, al enemigo principal. Los países más dinámicos de la nación árabe pueden transformar la situación. El reconocimiento y defensa de los derechos del pueblo palestino contra el estado sionista y la aceptación de la O.L.P. como su representante natural, indican que la balanza de la relación de fuerzas se inclina cada vez más hacia ellos y retroceden, en cambio, los regímenes más parasitarios.

En Viet Nam, la derrota y retirada del imperialismo yanqui ha iniciado la cuenta regresiva para el gobierno antinacional y antipopular del Sur. Manifestaciones populares conmueven las calles de Saigón y las fuerzas del Ejército de Liberación Nacional acosan al enemigo y llevan la revolución agraria a los territorios liberados. El fracaso militar y político del imperialismo y sus aliados será, sin duda, determinante de un nuevo avance de las luchas de liberación nacional de los países asiáticos. Vietnam del Norte, Corea del Norte y la República Popular China constituyen con su presencia un ejemplo de cómo un pueblo destruido y expoliado por la guerra imperialista puede levantarse y avanzar a pasos agigantados en la reconstrucción y el crecimiento económico, gracias a un socialismo que surge del propio medio social y consigue la participación creadora de las masas populares. El esfuerzo colectivo, sin los métodos catastróficos y sangrientos del stalinismo, con las posibilidades de beneficios y recursos que brinda cada realidad nacional, es un ejemplo admirable de política moral y revolucionaria que llega desde estos países de Asia a teodos los pueblos del Tercer Mundo y aún a las apoltronadas "sociedades de consumo' del mundo imperialista.

La ruina del imperialismo comienza a sacudir, por otra parte, su propia ciudadela, EE.UU., y su retaguardia, América Latina. En el primer caso, hemos presenciado lo que los observadores políticos reservaban para las republiquetas latinoamericanas. Un verdadero golpe de Estado, encubierto de legalidad y defensa de las instituciones, ha arrojado del poder al símbolo del imperialismo en los últimos años, Richard Nixon, y lo ha transformado en pocas semanas de Presidente y conductor no discutido en un lamentable enfermo que es tema para estudios médicos y psiquiátricos. El imperialismo quiere cambiar de cara y lo único que encuentra disponible es un nuevo Presidente desconocido y no elegido por las mayorías que al decir de Lyndon Jhonnson "es incapaz de caminar y mascar chicle al mismo tiempo." El viejo sistema bipartidista que siempre fue válvula de escape y permitía optar sin cambiar nada decisivamente, también hace agua. La participación popular en las últimas elecciones de diputados, senadores y gobernadores ha sido mínima y la votación del Partido Republicano una verdadera catástrofe. Tampoco los demócratas pueden ofrecer un futuro sin nubes. Aun cuando el sistema supere el descreimiento y vuelva a fortalecerse relativamente, es indiscutible que el flujo de la revolución colonial ha comenzado a minarlo.

El despertar de la patria grande

La creciente resistencia antiimperialista en la Patria Grande confirma y acrecienta la decadencia del tradicional opresor yanqui en el continente. Como símbolo de esta nueva situación puede señalarse el hecho de que existía una mayoría favorable en la OEA para el levantamiento de las sanciones económicas a Cuba, en la reunión de cancilleres de Quito. La oposición del grupo minoritario compuesto por los gobiernos más

La Revolución Peruana: Se estremecen del Inca las tumbas

reaccionarios, jugados por EE.UU. hizo fracasar el proyecto permitiendo a la diplomacia yanqui el lujo de una satisfecha abstención. La votación, sin embargo, además de iluminar una vez más el carácter de instrumento imperialista de la organización ha desnudado en esta oportunidad las profundas grietas que preanuncian su ruina. Su estructura responde a otra época y a otra relación de fuerzas. La bandera del panamericanismo no puede ser ya sostenida por el lobo y sus asociados para camouflarse entre los corderos y legalizar su exterminio. Los reconocimientos unilaterales de Cuba convertirán cada vez más al organismo en una cáscara vacía, continuando la política que iniciara el gobierno popular argentino. Comienza a vislumbrarse como necesaria una organización que reuna exclusivamente a los países de la Patria Grande y aumente su capacidad defensiva frente al imperialismo. Su vigencia, de todos modos, sólo podrá basarse en la existencia de planos comunes de integración económica y política que le den poder real y viabilidad histórica el imperialismo regional. De lo contrario, los gobiernos al servicio del imperialismo reintroducirán al enemigo, aún mejor encubierto.

Significativamente, es la revolucionaria Isla de Cuba, la que ha servido como detonante. Su presencia en la OEA constituiría una tribuna del socialismo revolucionario, multiplicaría las relaciones con los demás países latinoamericanos y desarrollaría al máximo las contradicciones del organismo. Su propia contradicción con el imperialismo es insoslayable. Su necesidad de ampliar los marcos de la Revolución Latinoamericana la lleva a chocar con él, imposibilitando una política de "coexistencia" al estilo soviético. No se trata aquí del reparto de zonas de influencia sino del enfrentamiento de dos políticos que se excluyen. El avance del socialismo en la reserva fundamental del imperialismo norteamericano es la única garantía de su derrota. La magnitud de su reacción no hace más que indicar un camino a los pueblos oprimidos de la Patria Grande. Sin los métodos del proletariado, sin las banderas del socialismo, América Latina está sujeta a las vacilaciones de las débiles burguesías nacionales que en su temor a la movilización de las masas siempre ha terminado pactando, cediendo y facilitando en suma su propia derrota.

Pero la lucha en el terreno diplomático no es más que el reflejo de los cambios revolucionarios que en los últimos tiempos se han vivido en el continente. El ascenso revolucionario ha traído, a la vez, la violencia demencial de las contrarrevoluciones parciales.

En Chile, con una brutalidad que tiene escasos precedentes, se ha frustrado el proceso nacional, democrático y socializante que encabezara el gobierno de Salvador Allende. Las hipócritas declamaciones sobre la defensa de la libertad de prensa y la legalidad formal con que el imperialismo convalidó el golpe han sido silenciadas por la sangrienta represión que Pinochet sigue ejecutando. Han sido barridas, además, por las públicas evidencias de la intervención del espionaje norteamericano en el golpe. El propio parlamento yanqui ha deglutido con resignación los hechos. La defensa de los intereses imperialistas afectados por la nacionalización del cobre es el único botín sangriento que Ford y Kissinger exhiben ante el pueblo norteamericano.

Pero Pinochet ha sido también el producto de la complicidad política de un sector de las clases medias chilenas y sus representaciones políticas, fundamentalmente la democracia cristiana de Eduardo Frei. Al dividir a importantes sectores populares, el imperialismo ha practicado en Chile una multiplicada "Revolución Libertadora", cuya magnitud sangrienta está directamente vinculada a los avances revolucionarios del gobierno de la Unidad Popular, con sus realizaciones e inmensas posibilidades y con la crisis general del imperialismo. Miles de militantes populares, en su patria o en el exilio, reflexionan hoy sobre la derrota y acerca de la responsabilidad de cada uno de sus propios partidos. El impacto de la contrarrevolución parece en muchos casos llevarlos a la vía muerta de la discusión sobre los métodos pacíficos

(Sigue en página 8)

El nuevo rostro del viejo mundo

Después de cuarenta años de dictadura fascista, como un fruto podrido, ha caído el gobierno imperial del Portugal y han surgido de sus escombros varios países africanos, secularmente explotados, que hoy continúan la lucha por la liberación nacional controlando soberanamente sus territorios y riquezas. La lucha de los combatientes africanos contra un ejército de ocupación extranjero ha desarrollado al máximo las contradicciones internas del mismo y ha evidenciado, ante la joven oficialidad, que la única posibilidad de democratización y crecimiento económico de Portugal estaba en la liberación de los territorios africanos. El dominio de los colonialistas portugueses descansaba su parasitismo retrógrado en la explotación de las colonias y en la inmovilidad económico-social de la metrópoli, con su secuela de miseria, emigración, etc. Es ese mismo ejército el que hoy se plantea (actuando más a la izquierda que los propios partidos socialdemócratas y comunista y arrastrándolo tras sí) hacer ingresar a Portugal en los "tiempos modernos" de la industrialización y la democracia, abriendo la perspectiva de la lucha por el socialismo. El antiguo socio mayor, EE.UU., ha visto pasar el cadáver del viejo régimen, su aliado, con impotencia y silencio, sin poder en ésta ocasión, heredar el botín de los antiguos explotadores. También el proceso portugués contribuye al aislamiento y deterioro del régimen franquista en España. Su suerte aparece simbólicamente ligada al propio ocaso físico del vencedor de la Guerra Civil. El aumento de las movilizaciones obreras y estudiantiles y la lenta gestación de una oposición democrática, con el consiguiente contagio en las Fuerzas Armadas, auguran el derrumbe final del franquismo.

También la dictadura militar de Grecia se ha desmoronado barrida por el eco del conflicto chipriota, multiplicado y agigantado por condiciones internas insostenibles. Un gobierno oprseor no podía en Grecia acudir a un conflicto bélico para defender supuestamente los intereses democráticos de la comunidad griega de Chipre, sin desatar al máximo sus contradicciones internas. Estas han determinado su caída y las consecuencias de la misma contribuirán a cambiar el mapa político de Europa.

La crisis de los países más débiles del sistema imperialista reintroduce perspectivas revolucionarias en toda Europa. Francia, Italia e Inglaterra presencian el ascenso incontenible de las tradicionales fuerzas de izquierda, comunismo, laborismo, socialismo, etc. Impulsadas por la situación, también ellas son puestas a prueba y deberá seguramente, en un futuro no muy lejano, optar por constituirse en la última tabla de salvación del capitalismo europeo, como aconteció en otras ocasiones de alza revolucionaria o, transformándose ellas mismas, liberando las mejores energías revolucionarias del proletariado europeo, fraccionándose y reconstituyéndose, podrán convertirse en enterradores decisivos del sistema imperialista.

Los países árabes, han encontrado en el petróleo, un arma formidable para presionar al imperialismo y detenerlo en sus pretensiones. La defensa soberana de la savia que irriga todo el sistema metropolitano con beneficios de saqueo y rapiña, abre un abismo a los pies de los grandes países opresores. El estado sionista de Israel es ya un enemigo relativamente débil para lanzarlo contra la nación árabe. Los burócratas de la diplomacia norteamericana especulan ahora con la invasión directa y la conquista como método para resolver el problema. Pero las mismas contradicciones sociales internas de los países árabes limita la potencialidad que tiene esta fuerza de presión. No puede detenerse al imperialismo sin transformar al mismo tiempo revolucionariamente las estructuras internas, incorporando a la lucha a todas las clases sociales interesadas en la liberación. Por otra parte, el arma del petró-

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

(Viene de página 7)

o los métodos armados, con lo cual después de un limitado aprovechamiento de la legalidad de las instituciones burguesas puede caerse en una simétrica y errónea respuesta, basada en la violencia de los pequeños grupos, aislados de las masas que son quienes más han sufrido las consecuencias de la derrota y esperan que el flujo de la revolución renazca en Chile. Necesariamente, durante todo un período, la tarea fundamental será la recreación de las propias organizaciones políticas y organismos de masa. Pero entonces la claridad política con que se desarrolle ese proceso adquiere una importancia decisiva. La reflexión crítica sobre las exageraciones ultraizquierdistas que desde dentro y fuera de la U. P. contribuyeron a aislar al gobierno y favorecieron objetivamente al imperialismo; sobre el papel frenador y burocrático del stalinismo para quien la cautela significa ceder posiciones al enemigo y detener la revolución: sobre las debilidades de la propia U.P. como frente nacional revolucionario, minada por sectarismos políticos paralizantes; en fin, sobre la propia oficialidad de las fuerzas armadas y demás sectores medios, elementos hacia los cuales fue y será necesaria una política destinada a traerlos e integrarlos políticamente al proceso. Si Pinochet y sus secuaces han sido paridos por los errores del movimiento popular y los aciertos del imperialismo, su política unificará indudablemente al pueblo chileno en su contra. Sus despreciados secuaces de la dirección demócrata-cristiana, que buscan hoy una salida intermedia, nunca lograrán hacer olvidar su parte en el nacimiento del monstruo. La derrota chilena también ha influido en la política interna de la Argentina, fundamentalmente reanimando al gorilismo militar. Pero también, nuestro país es hoy refugio de millares de hermanos chilenos que sumándose aquí al movimiento popular contribuirán a que el proceso iniciado en la Argentina se profundice y avance, garantizando las posibilidades de una futura reiniciación del camino revolucionario en Chile.

Acompañando al siniestro Pinochet, los gobiernos de Banzer en Bolivia, Stroessner en Paraguay y Bordaberry en Uruguay actúan objetivamente como un obstáculo al desarrollo y ampliación del propio proceso popular iniciado en Argentina con el retorno del peronismo al poder. Aun desde la comprobada estrechez de miras de la burguesía nacional, esos regímenes limitan su política de expansión e intercambio comercial. Su supeditación al imperialismo y el parasitismo de sus clases dominantes internas, con su secuela de miseria y explotación popular, establece un cerco real a las pretensiones de conquistar nuevos mercados para la producción industrial argentina. El cerco diplomático, se solidifica con el aislamiento político y social consolidando constantemente los resultados de la fragmentación latinoamericana. Millares de trabajadores bolivianos, paraguayos, chilenos y uruguayos han debido emigrar hacia nuestro país buscando mejores condiciones de vida y han sido utilizados durante muchos años como la mano de obra más barata para irrigar el sistema de acumulación de estructura de nuestras clases dominantes, incluyendo a la propia burguesía nacional. Sin embargo, su presencia ha servido también para restablecer la unidad de los pueblos hermanos en nivel más alto al fusionarse naturalmente esa inmigración en el cauce de nuestro movimiento nacional y popular. La ley que equipara sus derechos a los de los trabajadores argentinos ha recogido ese hecho indiscutible. Ellos contribuirán decisivamente a que la revolución nacional no se detenga en la Argentina y encuentre, en algún momento, un eco que ponga en movimiento a sus países de origen.

Los límites del "tercermundismo"

La peculiar situación que atraviesan Bolivia, Paraguay y en especial Uruguay en esta época de crisis final del imperialismo, evidencia de una manera dramática la estrechez del marco "nacional" para hallar fórmulas independientes de supervivencia. Si la idea de socialismo en un sólo país se ha revelado como un engendro obtuso del stalinismo no es menos absurdo hoy día el nacionalismo de patria chica. A este respecto la tendencia a la integración en esta región de la cuenca del plata es un fenómeno irreversible. Lo único que está realmente en cuestión es con que signo ha de realizarse esta integración. A los efectos de un adecuado encuadre de la cuestión debe tenerse presente que el expansionismo brasilero en la región no es otra cosa que el expansionismo de los capitales imperialistas radicados en Brasil.

Cualesquiera que sean los fenómenos originales o peculiares que la recolonización imperialista de Brasil ha dado lugar, debe tenerse bien en claro que a más de diez años de su comienzo no se ha producido ningún desarrollo revolucionario en el crecimiento de las fuerzas productivas. Esto nos reafirma en la posición que el imperialismo en los países coloniales y semicoloniales no engendra desarrollo sino atraso, esto más allá de signos exteriores o superficiales de un cierto desenvolvimiento deformado, dependiente y precario como lo evidencia el hecho que los altos niveles de consumo sólo son mantenidos en Brasil por una minoría del 7 por ciento de la población que asemeja una isla en un inmenso mar de miseria, atraso, analfabetismo y hambre.

A los efectos de evaluar acertadamente la nueva ola anti-imperialista en América Latina que signan el proceso del nacionalismo defensivo de Venezuela, Panamá, Costa Rica, México, ha de evaluarse las características tercer mundistas que inspiran a sus promotores, respecto de cuyas falencias y bondades no debemos cegarnos.

Se trata fundamentalmente de una ideología centrista típica de las gigantescas clases medias rurales y en especial urbanas en que también hallan expresión las necesidades de las "burguesías nacionales" que aspiran a desprenderse del abrazo sofocante del imperialismo y hallar un lugar bajo el sol en sus respectivos mercados internos y, eventualmente, coquetear con los países socialistas a fin de obtener el respaldo que les quite el imperialismo.

Esta tercera vía es utópica y debe ser caracterizada como tal. No existen terceras posiciones entre el imperialismo y el socialismo, no existen formas de transacción que en última instancia permitan cuestionar a medias al imperialismo y no afectar la estructura de clases interna de los países semicoloniales que hoy declaman valientemente en los foros internacionales, pero cuya acción respecto de las oligarquías parasitarias locales y los sectores de la intermediación improductiva no reviste significación. No se trata de caer en subestimaciones ante cada paso concreto en la limitación del poder de los capitales imperialistas en nuestra patria latinoamericana, sino de comprender que estos son un síntoma de los tiempos que corren, de desintegración mundial del imperialismo. Estas medidas antiimperialistas, significativas en cuanto marcan el camino de un proceso incontenible, son la expresión de la ausencia de una perspectiva cierta que parezca viable o razonable a grandes sectores de la sociedad latinoamericana. Estas medidas iniciadas bajo el manto del tercerismo darán irreversiblemente curso hacia una socialización creciente o serán aplastadas por el imperialismo con la serie de brutalidades a que nos tiene acostumbrado, que serán mayores en cuanto mayores sean las medidas antiimperialistas y menor sea la determinación de marchar decididamente hacia el socialismo. A este respecto diremos, con el fundador del Ejército Rojo, que "la crisis de la humanidad puede resumirse en la crisis de las direcciones revolucionarias."

Finalmente, respecto del tercerismo, debemos dejar en claro que a pesar de su diáfano contenido de clase ha ganado sectores más amplios de los que en principio podría haberse pensado. A esto ha prestado su "invalorable" aporte la caricatura monstruosa que la burocracia-stalinista ha realizado del socialismo. Amplios sectores intelectuales, pequeño burgueses y aún obreros asimilan de buena fe el tercerismo a una visión humanizada, arraigada en las tradiciones culturales particulares, esencialmente democrática, autogestora y pluripartidista del socialismo. Debemos bregar por aclarar que no existen "modelos" socialistas a imitar sino proyectos, programas y prácticas en camino al socialismo y que los males, deformaciones y degeneraciones que se advierten en algunos países que han estatizado totalmente o en su gran mayoría las fuerzas productivas, de ninguna manera son rasgos inevitables y que muy por el contrario en la misma lucha cotidiana por la revolución, la liberación y el socialismo, las organizaciones revolucionarias y sus experiencias van prefigurando en alguna manera la sociedad que aspiran realizar. Estas expeciencias organizativas unidas a la lucha de masas y la práctica colectiva, sumadas a la comprensión de los desarrollos peculiares de cada proceso, permitirán superar las confusiones.

De lo dicho se desprende en particular la enorme importancia que la experiencia cubana reviste para el resto del continente y a la significación se debe darse a los proyectos e intentos de crear en la isla una verdadera democracia socialista y autogestora. Todos los intentos en este sentido valdrán por sus efectos propagandísticos y revulsivos, lo que con otros medios sería difícil alcanzar. Cuba es hoy el país de vanguardia de la revolución latinoamericana y es por ello que en la dirección cubana y su pueblo que tan magníficos ejemplos de valor y sacrificio han dado para la causa común, sabrán iluminar a este respecto el camino.

La situación del Perú pareciera ser la que, a excepción de Cuba, se desarrolla con mayor solidez, los sostenidos y crecientes logros de la dirección militar revolucionaria marcan un camino original y creativo, lleno de experiencias, muchas de las cuales habrá que dejar que maduren para formular juicios más profundos. Debe señalarse no obstante que el hecho de que no se hallen caminos más orgánicos para la participación popular en la dirección del proceso y el carácter estrechamente militar de la conducción, lejos de ser una garantía, y expresión de fuerza del proceso es una debilidad. La verticalidad castrense no puede reemplazar con ventajas la organización de masas ni el centralismo democrático de los partidos revolucionarios. Ningún cesarismo, por más bien intencionado que este sea, puede reemplazar la participación y la decisión activa y consciente de las grandes mayorías de obreros y campesinos peruanos.

Finalmente, quisiéramos formular algunas reflexiones sobre la problemática global de la revolución latinoamericana. En diversas oportunidades hemos marcado la necesidad de concebir el proceso liberador del continente con una perspectiva mayor, totalizadora, verdaderamente latinoamericana, capaz de establecer las mediaciones y vínculos precisos entre las problemáticas particulares y la general. En especial la reciente derrota chilena nos impulsa a reflexionar sobre los problemas del tiempo latinoamericano, del tiempo de los ritmos de desarrollo político de cada país revolucionario. La estrecha relación existente hoy entre todas las fuerzas de la reacción y el imperialismo en nuestros países evidencia el retraso de las fuerzas revolucionarias en establecer perspectivas, planes y análisis de conjunto sobre el vasto mapa continental. Las luchas en cada uno de nuestros países no es más que un fragmento de la lucha nacional de Latinoamérica por su unificación y liberación, nunca insistiremos en exceso sobre este tema y la necesidad de adaptar un punto de vista global y no regionalista o estrechamente provincial. Los inevitables desfasajes, premuras o retrasos de los procesos particulares solamente podrán ser atemperados mediante una reflexión y acción racional y consciente que nadie realizará por nosotros y que tal vez sea hoy día el principal eje de discusión latinoamericano.

Editorial
OCTUBRE

TITULOS PUBLICADOS

MARXISMO Y SIONISMO
por Roberto Ferrero (Agotado)

LA CUESTION NACIONAL EN MARX
por Jorge Enea Spilimbergo **$ 35.—**

INTRODUCCION AL SOCIALISMO
por José Luis Madariaga **$ 18.—**

EL SOCIALISMO EN LA ARGENTINA
por Jorge Enea Spilimbergo

T. I. Juan B. Justo y la izquierda cipaya $ 31.—

T. II. De la izquierda cipaya a la izquierda nacional $ 32.—

EL REVISIONISMO HISTORICO SOCIALISTA
por Jorge Abelardo Ramos, Jorge Enea Spilimbergo, Luis Alberto Rodríguez y otros

SERIE COYOACAN

EL CORDOBAZO
por Jorge Enea Spilimbergo, Jorge Abelardo Ramos, José Luis Madariaga y otros **$ 20.—**

De próxima aparición:

CLASE OBRERA Y PODER
(Tesis políticas de la Izquierda Nacional)

PEDIDOS Y GIROS A ALSINA 2786 — CAPITAL FEDERAL

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

Pinochet ejecutó; ahora Frei quiere cobrar

Desde Santiago de Chile, nos escribe el corresponsal de IZQUIERDA POPULAR, Pascual Hermida. Esta es la primera de una serie de notas que publicará nuestro periódico sobre la crítica situación trasandina.

Santiago de Chile

Hegel dijo ya que la Historia gusta repetirse: una vez como tragedia y la otra como farsa.

Todo indica que —les guste o no— los gorilas chilenos han comenzado a vivir la cuenta regresiva de su farsa galoneada, ahora que la tragedia del 11 de Septiembre hunde su raíz en la historia viva y dolorosa del pueblo hermano.

Hace escasos meses, el Cardenal chileno, Raúl Silva Henriquez —en solemne ceremonia— estuvo beatificamente colocado "a la izquierda" del Santo Papa. Y, al terminar el año, a comienzos de un diciembre cálido, en Santiago de Chile, bajo la sombra acogedora de la Virgen del Carmen, en el Templo Votivo de Maipú, ante más de 500 mil personas de todas las clases sociales y de casi todas las creencias, reclamó en alta voz el fin de las torturas, del atropello a los derechos humanos, de las libertades democráticas y de la represión de la Junta Gorila.

Pocos días más tarde, el ex Senador democristiano, Renán Fuentealba, seis veces presidente del partido, formuló ante la prensa mundial un reclamo similar... que ocasionó su inmediata expulsión del país bajo la acusación infamante de "desprestigiar a Chile en el exterior."

Los hechos no pararon allí. Porque la plana mayor de la Democracia Cristiana, con el propio Eduardo Frei a la cabeza, fue recibida por el general Pinochet mientras la Corte de Apelaciones de Santiago veía un recurso de "habeas Corpus" interpuesto en favor de Fuentealba. Aparentemente, la entrevista fue cordial. ¡Pero los dirigentes del freismo salieron a la calle más mudos que una tumba!

La verdad es que la poderosa voz de la Iglesia Católica y del Partido Demócrata Cristiano ha puesto en movimiento un operativo enfilado a obtener un "viraje" gubernativo que gratifique al país aterrorizado con una amnistía amplia antes de Navidad y de Año Nuevo, expresando a un gran sector burgués dispuesto a levantar la voz del Evangelio para iluminar, con su luz cegadora, la tramoya de la farsa montada por los militares gorilas y sus acólitos fascistas.

El apoyo de la oligarquía capitalista al gorilato triunfante siente que el suelo del país empieza a moverse bajo sus pies. Que ni el estado de guerra, ni el estado de sitio, ni el toque de queda, ni la caza de brujas entablada contra los militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, han sido capaces de solucionar los problemas básicos pendientes desde el día mismo de la contrarrevolución. Y toma conciencia que urge levantar un gran movimiento ideológico y político capaz de evitar un colapso catastrófico y una tempestad social revolucionaria de consecuencias imprevisibles. De ahí que, en la primera hora, tras la palabra mayoritaria de la Iglesia Católica y del Partido Demócrata Cristiano, ofrezca una alternativa capaz de hacer caminar a Chile entre la espada y el Evangelio, entre los generales gorilas y el ala derecha del partido de Eduardo Frei, entre la democracia burguesa restaurada y un bonapartismo dispuesto a mantener a la población inmovilizada en medio de la cesantía, del hambre y de la supresión de sus partidos populares.

La prensa informa que Augusto Pinochet, ha comenzado a "descender". Ya no es "el Supremo" de las marchas triunfales, de la fanfarronería galoneada, da, del minuto glorioso de los toques de diana y de queda, del momento sagrado del saqueo molitar gorila de la libertad de Chile. Ha pasado a ser, ni más ni menos, un modesto y opaco "presidente de la República", triste caricatura de la democracia electoral vilipendiada, aunque otorgando —como gracia póstuma— el poder Legislativo y Constituyente a los miembros de la primitiva Junta, con su dipsomanía, sus toneladas de dorpromazina y la enfermedad secreta del general Bonilla!

En estos 15 meses, aparentemente nada ha cambiado. Las torturas siguen. Los campos de concentración levantan su negra bandera en todo el país. Los refugiados y exiliados no cesan de aumentar en el ancho mundo. Aún ruedan los Fiat 600 para los capitanes, los 125 para los coroneles y los Mercedes-Benz para los valientes generales y sus familias.

Sin embargo, Chile camina hacia una prolongada catástrofe económica. Hacia un impredecible descontento social. Hacia una creciente protesta de la mediana y pequeña industria, del comercio al detalle. Hacia el hambre sobre los hombros de la vasta clase media con sus sueldos y salarios envilecidos. Hacia la comprensión cabal de que la acelerada acumulación capitalista realizada por los clanes monopólicos gracias al derrumbe de los sueldos y salarios reales, no se ha traducido ni se traducirá en nuevas y audaces inversiones o la superación de la crisis.

Ahora el país entero sabe que el precio de la libra de cobre en el mercado internacional (fuente fundamental de las divisas chilenas) ha caído a la tercera parte de su precio de 1973-74. Que los repuestos, materias primas e insumos indispensables para movilizar económicamente al país, alentados por el alza del petróleo, significan un nudo corredizo puesto al cuello de la sociedad civil sublevada contra el Gobierno legal y constitucional de Allende. Que la soñada ayuda norteamericana ha llegado con cuentagotas, casi al borde de transformarse en la soga que sostiene al ahorcado. Que recién no más, el Congreso norteamericano, con una mayoría demócrata superior a los dos tercios, ha rebajado "la ayuda económica a Chile a 25 millones de dólares, suprimiendo de raíz la ayuda militar..."

Ni ayuda norteamericana sólida, ni mayores inversiones en un país carcomido por la inseguridad, ni posibilidades de aumentar las divisas del cobre, o de conquistar mercados en el exterior, han llegado a los asaltantes del poder.

No es una casualidad que los representantes del Vaticano en Chile levante su voz. Tampoco es casual que este poder material y temporal o espiritual tenga sólidas inversiones en la banca norteamericana. Ni era imprevisible este viraje "táctico" de los Estados Unidos frente a una América Latina que levanta con creciente vigor solidario su protesta porque no quiere ser la depositaria de la crisis que azota al capitalismo mundial.

Si las masas populares chilenas aún no alzan abiertamente la cabeza, o una nueva oleada revolucionaria hace perfilar su presencia ardorosa, no es menos cierto que el eslabón chileno, atado a los Estados Unidos mediante la única intervención confesada por el gobierno norteamericano, ha resultado ser de secundaria importancia frente a la tempestad que corre por nuestro continente. Porque, para la política yanqui, es mucho más importante lo que ocurre en Argentina, en México, en Venezuela y el Brasil que la voz genuflexa de los gorilas chilenos.

En medio de la crisis y de la recesión capitalista en marcha, la pugna entre el mundo imperialista y los países atrasados y oprimidos, crece de mes en mes. Porque éstos se resisten a aceptar sin protesta la exportación de la crisis de los centros metropolitanos. Y en Asia, en Africa y América Latina, surgen las voces que reclaman con acentos más agudos cada mes que pasa. Si los países árabes han empleado el arma del petróleo, América Latina hace oír su voz para repudiar la política arancelaria de los Estados Unidos, para reclamar el reconocimiento de Cuba Socialista, para defender su derecho a nacionalizar sus materias primas, para proyectar en la vieja unidad del continente un camino posible frente a la crisis en marcha.

Los Estados Unidos necesitan acomodarse a los acontecimientos: a su crisis interna, a su desprestigio internacional, a mejorar la "imagen" en su patio trasero su debilidad económica y política. Deben ya envuelto en un movimiento continental y beligerante por sus problemas Y no serán los gorilas chilenos, uruguayos o bolivianos quienes detengan la inminente transfiguración de Ford o Kissinger. Más bien, serán una molestia política de la cual Washington se librará una vez que, junto con la Democracia Cristiana chilena, puedan allegar cartas de triunfo en las próximas entrevistas con los gobiernos latinoamericanos en esta hora de crisis y de debilidad coyuntural del imperialismo.

PASCUAL HERMIDA

Libros: actualidad de un clásico

LO QUE TODO REVOLUCIONARIO DEBE SABER SOBRE LA REPRESION, por Victor Serge.

Sólo en las últimas semanas los lectores argentinos han tomado conocimiento de este útil librito de Serge. Autor de una bellísima biografía de Trotsky (Vida y muerte de Trotsky, *cuya reedición anuncia para dentro de algunas semanas la Editorial Octubre), Serge ha dejado asimismo un extenso testimonio de su paso por las filas anarcosindicalistas y de sus simpatías por el bolchevismo y la oposición de izquierda en sus* Memorias de un Revolucionario.

En el volumen que comentamos, Serge sintetiza la experiencia arduamente conquistada por el movimiento obrero y socialista en la lucha contra el terror y la represión de las clases privilegiadas. No se trata, por cierto, de un recetario de "técnicas", sino de un análisis político (y también específico) de los métodos a los que acuden los opresores para retardar el inevitable derrumbe de estructuras sociales basadas en la explotación. "En el estado capitalista —señala Serge (y nosotros podríamos decir: en el estado determinado por la dominación oligárquica)—, *la provocación, casi desconocida en las épocas de estabilidad, toma una importancia creciente a medida que el régimen declina, se debilita, resbala en el abismo." Aunque también es cierto que "la* Ojrana *(la siniestra fuerza represiva del zarismo ruso) no pudo impedir la caída de la autocracia. El desarrollo económico de Rusia necesitaba una revolución, ¿qué podía contra ello la Seguridad General?"*

Así señalados los límites de la acción represiva y provocadora de los regímenes decadentes, pasa ante el lector una galería de personajes execrables: el agente doble, el sopión, el jefe terrorista que trabaja —en verdad— para las fuerzas de seguridad.

Serge describe minuciosamente los recursos ilimitados de que se valió la Ojrana *(infructuosamente, vale la pena subrayarlo) para minar el movimiento socialista; y explica también cuáles fueron los expedientes que la imaginación y la iniciativa revolucionaria desplegaron para contrarrestar la acción provocadora. Muchos de los consejos aquí reunidos guardan validez. Su lectura es recomendable, en especial ante el clima de violencia irracional que cunde hoy en nuestro país.*

Cine: La medicina burguesa en cuestión

Inscripta en la línea del cine denuncia italiano que ya ha dado excelentes realizaciones, esta película, de reciente estreno en Buenos Aires parece haber pasado desapercibida para el gran público injustificadamente.

El film de Luigi Zampa pretende, y logra, mostrar el engranaje infernal de la medicina en la sociedad capitalista, su degradante comercialismo, su carácter de clase, y el cruel dilema de cientos y miles de médicos, que atrapados en las mallas del sistema, se ven obligados a corromperse o ver postergadas sus potencialidades, o simplemente vegetar.

Desfilan en el transcurso de la obra las principales lacras que afectan la medicina en Italia y que podrán asimilarse, sin dificultad, a la situación argentina. la diferente asistencia para los diferentes sectores según sus recursos, la beneficencia como complemento justificante de las desigualdades asistenciales, la connivencia entre las empresas farmacéuticas y muchos médicos sin principios, la comercialización de la sangre, el negocio de los sanatorios selectos atendidos por las mayores eminencias al que sólo tiene acceso una minoría, acaudalada, la repartición del prestigio y los cargos profesorales de acuerdo a un estrecho criterio de círculo sin tener en cuenta las reales cualidades de los profesionales sino su sumisión al stablishment, el lucro privado presidiendo todo el cuadro sanitario, la competencia desleal entre la medicina pública y privada y otras numerosas facetas que van siendo iluminadas en este verdadero alegato cinematográfico.

Pasajes verdaderamente memorables y de enorme actualidad en nuestro país es el enfoque con que los grandes "barones de la medicina", propietarios de los sanatorios de lujo, se enfrentan al poder público ante el menor intento de afectar sus intereses con reformas, no se oponen lisa y llanamente a las medidas sino que las acusan de "demagógicas" y cínicamente desafían a que si se quiere una verdadera transformación se socialice totalmente la medicina y la industria privada químico-farmacéutica comprendiendo con claridad que esa medida afectaría la estructura misma del capitalismo que la democracia cristiana italiana no desea destruir sino proteger.

En otra secuencia el protagonista manifiesta crudamente su visión clasista y elitista de la profesión médica afirmando que en realidad los médicos son patrones capaces de decidir sobre la vida y la muerte de sus semejantes de acuerdo a su voluntad, su omnipotencia adquiere visos de deformación sicológica, sin embargo es tan sólo el producto de una sociedad deformada e inhumana.

Sin efectismos ni altisonancias, con la excelente actuación de Enrico María Salerno solo deben lamentarse ciertos defectos técnicos en la banda de traducción y la mala calidad del color.

El rápido eclipse de este filme realista, en el que nada parece accesorio es totalmente desafortunado y, tal vez, no pequemos de suspicaces si pensamos en cierta premeditación en momentos en que se ha puesto sobre el tapete, en nuestro país como en Italia, la cuestión de las asistencias médicas a la población, y los gigantescos intereses de los laboratorios y los sanatorios privados implicados.

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

SANTA ROSA: ENTRE LOS RADICALES Y LA BUROCRACIA

Después de 24 días de huelga los trabajadores de Santa Rosa retornaron a su trabajo. Pasados los momentos álgidos del conflicto se impone la reflexión.

La justicia de los reclamos por los cuales se produjo el conflicto es inobjetable. Santa Rosa "no cumple con las normas de seguridad en fábrica, a costa de la vida de muchos compañeros. Son frecuentes los accidentes que dejan disminuida la capacidad de los trabajadores..." "Santa Rosa es metalúrgica pesada, tiene 5 altos hornos de acero, sin embargo paga a sus obreros como metalúrgica liviana, lo que significa no pagar adicionales por tareas peligrosas (20 % del salario), adicional por altas calorías (20 % del salario), trabajo insalubre en casi toda la planta (33 % del salario). Ahora se niega a pagar lo establecido por la nueva ley de Contrato de Trabajo, es decir, 100 % de las horas trabajadas después de las 13 hs. del sábado y todo el domingo."

Hace tiempo que se efectuaban estas denuncias en el Sindicato (UOM-Matanza) ante la empresa y la delegación del Ministerio de Trabajo. La respuesta que provenía de esa trilogía era: "estamos estudiando el problema."

El 8 de noviembre se decide en asamblea mayoritaria del personal obrero lanzar la huelga, desconociendo a la comisión interna y cuerpo de delegados, nombrando al mismo tiempo a un Comité de Lucha que mantendría las negociaciones con la parte patronal y el Ministerio, organizaría el fondo de huelga (visitas a otras fábricas y comercios de la zona), centralizaría y difundiría toda información sobre la marcha de la huelga, etc.

Todo paro, huelga o toma, está dirigida a negociar desde posiciones de fuerza, reivindicaciones salariales o mejoras de salubridad e higiene. En el caso de la huelga de Santa Rosa, las negociaciones estaban paralizadas desde el décimo día de comenzado el conflicto. El ministro de Trabajo había declarado ilegal la huelga, los dirigentes de la Seccional Matanza de la UOM sólo estaban preocupados por las consecuencias del conflicto en sus relaciones no muy cordiales con Lorenzo Miguel. La policía no permitía la realización de una asamblea en local cerrado, desplegando un vasto operativo en el centro de San Justo y por último la patronal esperaba silenciosa la marcha de los acontecimientos, esperanzada en que la desmoralización, cansancio y falta de dinero de los obreros volviese la normalidad a la planta fabril.

En ese clima se llega al día vigésimo tercero del conflicto, cuando el Comité de Lucha recibe una misteriosa orden de La Plata (residencia del Dr. Balbín) para desalojar el local radical donde sesionaba. Dos días antes era comentario entre los obreros en conflicto el discurso del líder radical pronunciado en la provincia de Tucumán, en el que llamó a los trabajadores en conflicto a normalizar las tareas. Un día después se encontraba con Lastiri, donde entre otros temas, se tocó justamente el de Santa Rosa, pues... "le extraña al gobierno que en huelgas declaradas ilegales, los radicales presten sus locales..."

Media hora después de recibida esa "misteriosa' 'comunicación y de verificarse que todos los dirigentes radicales de la zona habían desaparecido de sus lugares habituales, llega la policía dando un brevísimo plazo para desalojar el local. Cinco minutos después se hizo presente un grupo de dirigentes sindicales y políticos del peronismo para ofrecer... "en caso de que se necesite..." el local del Justicialismo.

Conocidas esas noticias que empezaron a circular rápidamente en la sede radical, y creyendo que era una resolución del Comité de Lucha, parte de los trabajadores acudían al local del Justicialismo y recibían allí directivas "claras": "El que no viene aquí es porque no es peronista, es bolche."

Cuando caía la tarde de ese día, la totalidad del Comité de Lucha y un grupo de más de 150 activistas en huelga que se encontraban en la sede peronista deciden, tras escuchar a un miembro de la Comisión Directiva de la UOM-Matanza y al primo de Ricardo Otero, volver a fábrica y comenzar las negociaciones.

Se levantó la huelga con la promesa del cobro en forma de bonificación de los salarios caídos, no pagándose así salario familiar, y del pago al 100 por 100 de las horas extras del sábado y domingo.

Los 24 días de lucha han servido para demostrar la decisión y organización de los trabajadores para no dejarse avasallar por una empresa imperialista (Techint), pero es importante sacar de aquí conclusiones que guíen nuestra actividad futura.

La dirección sindical peronista apareció no como representación obrera ante la patronal, sino como arbitro e intermediario de la contienda. El ministro Otero no se preocupó porque la empresa respetara la nueva ley de Contrato de Trabajo, por la que tantas lágrimas derramara cuando su sanción y reglamentación. Sólo se preocupó en imponer a los trabajadores de Santa Rosa el Art. 5 del Código Penal, declarando ilegal la huelga y amenazando hasta con 5 años de cárcel a los activistas sindicales.

Por un lado tenemos una dirección sindical peronista en La Matanza, que no es más que un feudo que desde hace 17 años no cambia de amo y que sólo aspira a mantener el equilibrio ante la UOM nacional que la soporta como un mal menor. Por otra parte un ministro de Trabajo antiobrero, que sólo piensa en castigar a los trabajadores en conflicto, trabajadores que eligieron este gobierno, gracias a lo cual el Sr. Otero hoy puede hacer gala de su nada oculta vocación policial.

Ante esa doble imagen de un peronismo sindical archicorrompido, la ultraizquierda encuentra campo fértil para manifestar su política antinacional y su táctica ultimatista en el plano gremial-sindical.

El Comité de Lucha de Santa Rosa era de composición heterogénea, lo que no está mal, ya que esa diversidad sintetizaba distintos puntos de vista y posiciones políticas del conjunto del personal obrero, y en otros casos la decisión personal de luchar de algunos compañeros, sin que importara su pensamiento político. Pero convivían en el Comité de Lucha burócratas desplazados, un par de izquierdistas cipayos y una mayoría de jóvenes obreros peronistas sin ningún tipo de experiencia sindical ni política.

La pelota iba y venía, la amplia mayoría peronista a duras penas pudo introducir en un volante la consigna de "que ningún conflicto sindical puede estar dirigido contra el gobierno", consigna justa, que levantara el FIP en éste y otros conflictos, como el de SMATA-Córdoba.

Los "izquierdistas" cipayos que hicieron gran bochinche cuando leyeron el volante, no daban ninguna perspectiva de triunfo al conflicto, como si esperaran una solución del Más Allá. Sólo decían que se debía tener fe. Es propio de los sectores seudo-izquierdistas negar cualquier tipo de negociación, dándole al término un significado moral y no político. Negociación no excluye triunfo, aunque en las manos que actualmente se encuentra la negociación (las de la burocracia sindical), negociación puede significar claudicación. Pero si los burócratas tienen la sartén por el mango, buena parte de la responsabilidad pesa sobre la "ultraizquierda" verbalista, que sólo sabe ulular y es incapaz de encauzar la voluntad de lucha de los trabajadores, con decisión y sensatez, por caminos transitables.

Al no encontrar una vía de solución, quien impuso los términos de la negociación, fue el miembro del Comité de Lucha que mantenía sus lazos con la burocracia de Baluch. Así se llegaba al vigésimo tercer día del conflicto. Los trabajadores habían sacado como conclusión que si el camino de la negociación quedaba al manejo de la burocracia sindical peronista, esto era por la ausencia de una dirección que, a partir de la experiencia de lucha, de triunfos parciales y retrocesos de 30 años de peronismo, brindara al conflicto una posibilidad de salida inteligente sin claudicaciones burocráticas ni desvaríos ultraizquierdistas.

Esa perspectiva, que no puede surgir ya del descompuesto aparato sindical peronista, tampoco puede provenir de los enemigos del peronismo, que desde la "izquierda" coincidieron siempre con nuestros explotadores. La seudo-izquierda cipaya o la ultra no podían ser esa conducción inteligente, ellos niegan los últimos 30 años de historia, y aún creen en que los obreros fueron "engañados por Perón."

Los trabajadores más lúcidos y decididos encontrarán en el FIP la organización que les permita llevar adelante las banderas del 45 sin claudicaciones. Lo que, en esta época, implica luchar por el socialismo y el poder obrero y popular.

NUEVO INVENTO PATRONAL EL "AUSENTISMO" OBRERO

Más allá de las implicancias estrictamente jurídicas que ha traído aparejada la promulgación de la ley de Contrato de Trabajo, se han revelado, como no podía ser de otra manera, una serie de efectos económicos significativos respecto de los cuales consideramos interesante reflexionar.

En las empresas pequeñas y medianas se ha producido un aumento del ausentismo a la vez qu ese registra una tendencia a la baja en la productividad. Asimismo, se ha producido un aumento en las ausencias por enfermedad, fenómeno facilitado por el nuevo régimen de certificado médico que la ley instituye. Esta serie de fenómenos se producen en el marco de una disminución relativa del desempleo y un aumento de la demanda de mano de obra, especialmente en ciertas ramas de la producción. Otro rasgo interesante es el aumento de la movilidad de los operarios, es decir que pareciera que se cambia de empleo con mucha más facilidad en el período de un año a esta parte.

Esta serie de rasgos y fenómenos económicos no parece haber afectado a las grandes empresas de capital extranjero o nacional, ya que en general, pagan más altos sueldos y poseen un régimen de salario que comprende una serie de primas o premios a la productividad, la asistencia, la puntualidad, servicios, etc., que les ha permitido permanecer inmunes al problema.

No sucede de igual manera con las empresas industriales y comerciales de menor envergadura que se ven afectadas de lleno por este fenómeno lógico y absolutamnte normal en el ámbito de la producción capitalista. Esta situación ha generado un intenso malestar en la pequeña y mediana burguesía, de estos sectores en cuyas bocas vuelven a oírse las viejas y conocidas frases sobre el carácter "demagógico" del gobierno peronista y de sus leyes. Según estos sectores, el peronismo "vuelve a las andadas" e incentiva todo tipo de situaciones e "indisciplinas obreras" que ellos consideran, en su total incomprensión de los fenómenos económicos y de las leyes del mercado en que se hallan inmersos, como moralmente abominables.

Este estado de ánimo de la pequeña y mediana burguesía empresaria merece diversas acotaciones. Por una parte hallamos una veta totalmente reaccionaria de enfrentamiento al gobierno popular y a sus medidas más progresivas que tienden a proveer de base social a las críticas oligárquicas al actual gobierno y que hallan permanente eco e incentivo en la prensa amarilla. Por otra parte, es necesario tener en cuenta que a pesar de las intenciones del gobierno justicialista, manifestadas en el sentido de proteger al pequeño y mediano empresario nacional, que en parte se concreta a través de líneas de crédito, reactivación industrial, mayor consumo, etc., *no es posible que se alteren las leyes generales de la competencia capitalista que determinan que las empresas menores producen con costos más elevados que las de mayor envergadura.* Esta situación es irreversible en tanto rijan en nuestra economía las leyes del mercado y particularmente, mientras subsistan en el mercado nacional los grandes capitales imperialistas que se ubican preferentemente en las áreas más rentables. Un tercer aspecto de la cuestión es cómo esta situación se articula, con "total naturalidad", en el seno de la clase media comercial y sectores menores de la burguesía industrial para crear un especial estado de ánimo político con las medidas incorrectas, cuando no reaccionarias, tomadas por el gobierno y que afectan especialmente a estos sectores: tal el caso de la política universitaria, la tolerada represión ilegal o la falta de energía en cortar con todo el circuito de tráfico "en negro" y los fenómenos de subfacturación o ventas sin factura que se han hecho habituales.

Todo este conjunto complejo de fenómenos, que es tan sólo un aspecto parcial de la actual situación y que nos hemos limitado a enunciar, más que nada, tiende a neutralizar a los ojos de este mundo de pequeños capitalistas los efectos del mayor desenvolvimiento que se opera en nuestra economía, el aumento del consumo y la consiguiente inflación de crecimiento que es vista por los mencionados sectores como reprobable ya que como decíamos no llegan a comprender su significado profundo y, sometidos como están al permanente bombardeo ideológico de la oligarquía, que, dicho sea de paso, no ha hallado adecuada respuesta por parte del gobierno y del que incluso se ha hecho eco el mismo Ministro de Economía.

Empalma con esta situación el descontento de la pequeña burguesía comercial presionada por la tenaza de los precios máximos impuesta por el gobierno popular y la trenza de los grandes mayoristas y especuladores. Todo este cuadro de acontecimientos ha de incidir significativamente en las actitudes políticas de la clase media y será necesario desbrozar adecuadamente el panorama para saber en cada caso cuándo sus posiciones están marcadas por los elementos conservadores o reaccionarios y cuándo por las ineptitudes y falencias del propio gobierno nacional burgués.

Finalmente, digamos que los trabajadores no tienen ninguna "culpa" al comportarse en un mercado capitalista de la forma en que lo hacen. Más: es justo que así lo hagan. Esta serie de fenómenos no hace sino marcar la irracionalidad propia del sistema, y la debilidad e indecisión de la burguesía nacional para reemplazar totalmente al capital imperialista y menos aún para nacionalizarlo. Esa es una tarea que queda reservada al proletariado argentino y que a no dudar será llevado a cabo.

ENRIQUE ROCES

ENTEL: Despidos en masa

La Empresa Nacional de Telecomunicaciones acaba de declarar prescindibles —dos días antes de que venciese la ley respectiva— a 900 trabajadores y empleados.

La Corriente Telefónica de Izquierda Popular ha hecho conocer su posición a través de un volante distribuído en distintos lugares de trabajo. En el mismo se denuncia la actitud de la empresa, que lejos de cesantear a los funcionarios vinculados a las administraciones anteriores, hecha a empleados y operarios que han sabido defender los intereses nacionales dentro del ente de telecomunicaciones. Propone la inmediata reincorporación del personal cesante, a la par que denuncia las negativas de la empresa a comprar material técnico a la URSS, en beneficio de otros proveedores imperialistas.

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

Así murió 1974

El Final de Un Año Muy Agitado

....La revista *Izquierda Nacional* bautiza el ya fenecido 1974 como *El Año de la Peste*. Esta es la crónica de los últimos treinta días de un calendario que estará por siempre asociado a la muerte de grandes argentinos como Juan Domingo Perón, Arturo Jauretche y Alfredo Terzaga y al asesinato de dos grandes camaradas como fueron nuestros Guillermo Burns y Carlos Llerena Rozas.

JOSE LOPEZ REGA
Influencia creciente en el poder

Diciembre se inició con los ecos de una polémica en las **Juventudes Políticas Argentinas**, aquel agrupamiento (con el que el FIP jamás tuvo que ver) nacido en vísperas de los comicios del 23 de setiembre que unió a montoneros, comunistas, radicales y otros grupitos menores en una común renuncia a plantear el apoyo a la candidatura popular del general **Perón**. Muerto desde el berrido inicial, al frente infanto-juvenil ha sufrido ahora la deserción del radicalismo alfonsinista. Dignos discípulos de **Balbín** y su corte, los chicos radicales simulan haber descubierto recién ahora que sus aliados montoneros se dedicaban a la **lucha armada** (es decir, al terrorismo) y, en fin, acatando el mandato de su partido, se rasgan las vestiduras. ¡Al menos los montoneros no engañaron ya más a nadie: han hecho pública casi todas sus "ejecuciones" desde **Aramburu** a **Rucci**, desde **Mor Roig** a **Villar**. Esto se llama —en los pasillos de la Casa Radial que pagó la CADE— "tener una conducta política".

Fuera de estos temas, se conocieron al comenzar diciembre dos buenas nue-

JOSE ANTONIO ALLENDE
Los aliados en cuestión

vas: la implantación de un **seguro de vida** obligatorio en favor de cada trabajador (a cargo de las empresas) y los aumentos (todavía escasos, es cierto) para los **jubilados**.

Entretanto, los dueños de transportes **colectivos paralizaban** Buenos Aires y sus alrededores en una huelga que hizo recordar a mucha gente que en Chile fueron los transportistas los que iniciaron con sus paros provocativos el proceso golpista que culminó en **Pinochet** y su dictadura sangrienta. En la Sala de Representantes, un edil socialista **—Simón Lázara—** proponía una solución impositiva para resolver la especulación inmobiliaria que obliga a pagar alquileres de hasta 200 mil pesos por departamentos de un ambiente en Buenos Aires mientras más de un cuarto de millón de viviendas permanecen desocupadas. La iniciativa de **Lázara** ataca el problema, aunque sea tímidamente. **El FIP** por su parte ya inscribió en su programa de **Las 60 Medidas**, la necesidad de expropiar las casas desocupadas. La especulación con los alquileres exige medidas tan drásticas como ésa.

LUNES 2

Se confirma en la fecha el triunfo de la **Lista Marrón** de Obreros Metalúrgicos en la seccional de **Villa Constitución** de la UOM. Después de cuatro años de intervención de la conducción central, después de grandes luchas realizadas por los trabajadores de **Acindar, Marathon y Metcon**, después de decididos reclamos por la Democracia Sindical, los obreros metalúrgicos de Villa Constitución arrancaron elecciones que contaron con una asistencia del 94% de los inscriptos. **Cuatro veedores** del ministerio de Trabajo corroboraron que la lista antiburocrática obtuvo la victoria con 2623 sufragios.

Ese mismo día se conocieron declaraciones del ministro **Ricardo Otero**: "Los hombres —afirmó— no valen por los cargos que ocupan". Y agregó: No valen por lo que dicen, ni siquiera por lo que hacen". Valen, finalizó, "si son capaces de sentir gratitud"

Mientras Otero arriesgaba tales juicios y los trabajadores de Villa Constitución ganaban y ejercían sus derechos democráticos, en Tucumán una banda de la pseudo izquierda imperialista asesinaba frente a su domicilio al capitán Humberto Antonio Viola y a su hija María Cristina, de tres años de edad, y hería de gravedad a otra hija de apenas cinco años de edad. El FIP basándose en los principios del socialismo revolucionario reiteró su repudio al terrorismo.

MARTES 3

"El oficio del militar es vencer o morir. A vencer tocan ahora", fueron palabras del general **Luciano Benjamín Menéndez** en el sepelio del capitán Viola, décima víctima militar del terrorismo de la seudo-izquierda.

El mismo día era hallado en Olivos el cadáver del dirigente estudiantil **Daniel Winer**, secuestrado por personal que dijo ser de la Policía Federal en plena Facultad de Ingeniería.

Winer era militante del Partido Comunista Revolucionario, y su asesinato mereció el repudio del FIP y otras organizaciones populares, aunque no se conocieron juicios oficiales sobre el hecho: no se pronunciaron ni la Universidad, ni las Fuerzas Armadas, ni la Iglesia, ni el ministerio del Interior, ni el ministerio de Economía, aunque Winer era funcionario de este organismo.

MIERCOLES 4

Por decreto 1.690 y 1.691 el **Poder Ejecutivo** rechaza los recursos mediante los cuales las empresas imperialistas Esso y Shell reclaman la reconsideración de la medida que otorgó a **YPF** el monopolio de la comercialización de derivados del petróleo.

Se conocen declaraciones de **Rubén Aguado**, vocero de los ganaderos de la pampa húmeda; no ve diferencias entre la política de **Gelbard** y la de **Gómez Morales**: "Sólo aspiramos a que se atiendan nuestros reclamos". En nuestro periódico habíamos adelantado que, una vez que la oligarquía consiguiera enterrar la Ley Agraria de Giberti, volvería a "sentirse desalentada", volvería a la ofensiva, pediría más. Así ha sido, no más.

JUEVES 5

Declaraciones del director del Colegio Militar, general **José Antonio Vaquero**: "El objetivo fundamental del Ejército es contribuir a que en 1977 los representantes del pueblo se renueven por el voto".

VIERNES 6

Seis cadáveres son hallados en la Capital y el Gran Buenos Aires. "El extremismo quiere distorsionar el proceso" titula el diario **Mayoría**. La organización criminal acusó a las víctimas de estar involucradas en el asesinato del mayor del Ejército Jaime Gimeno.

BERNARDO NEUSTADT
Preocupado — preocupado

SABADO 7

Una provocación montada por el ministro de gobierno de Catamarca, señor **Del Valle Toro**, involucra al secretario general del FIP en esa provincia —compañero **Simón Gómez**— y a su compañera, María del Carmen Castillo, en un supuesto y fabuloso complot: se los acusa de pretender asesinar al gobernador y de querer dinamitar la imagen del montonero Felipe Varela y la de la Virgen del Valle.

El FIP responde a la calumnia reiterando su conocida posición contraria al terrorismo, y señalando que esta es una maniobra del gobernador para impedir la intervención federal.

DOMINGO 8

Culmina en Santa Fe la **Convención del Frente de Izquierda Popular** (ver información exhaustiva en esta edición de **I.P.**).

El clima de histeria generado por el gobierno de Catamarca con sus denuncias sobre un supuesto complot provoca la muerte de tres personas, que son pisoteadas por la muchedumbre en la procesión de la Virgen del Valle. La multitud confundió a un vulgar ratero con un terrorista de los que invento Del Valle Toro.

LUNES 9

Declaraciones de **Arturo Frondizi**: "La política económica es básicamente igual a la que seguía Gelbard".

MARTES 10

Los metalúrgicos de la empresa La Cantábrica repudian con un paro una acción terrorista: el asesinato de un ejecutivo de la empresa. Los trabajadores no quieren que los grupos autoelegidos los reemplacen.

MIERCOLES 11

Voceros del rector de la Universidad de Buenos Aires desmienten que Ottalagano esté por dejar el cargo. Trasciende que el rector ha decidido retirar de la bibliografía de la facultad de Filosofía los textos de Carlos Marx y Sigmund Freud: el fundador del psicoanálisis también resultó reprimido.

JUEVES 12

Jorge Zakour, titular del Sindicato Gráfico Argentino, recibe de manos de **Ricardo Otero** el reconocimiento de la nueva entidad gremial, que reemplaza a la Federación Gráfica intervenida por el ministerio de Trabajo.

VIERNES 13

El secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica, **Lorenzo Miguel**, y el teniente coronel **Antonio Navarro** (jefe del golpe de estado que derrocó al gobernador cordobés Obregon Cano) son condecorados con la **Orden del Báculo de la Paz de Paulo VI**, por el concejal de las Canarias, señor Eugenio González, quien suele acompañar a Navarro en sus prácticas de tiro con escopeta Itaka.

Declaraciones de **Ricardo Otero**: "No hay bronca entre **Lopecito** y yo" (se refiere al ministro de Bienestar Social).

SABADO 14

Se difunden declaraciones del rector Ottalagano: "La clase obrera está vacunada contra el marxismo", dijo en un acto organizado por la **Unión Obrera de la Construcción. Segundo Palma**, titular de ese sindicato y de la CGT no estuvo presente. La voz de la UOCRA la llevó **Rogelio Papagno**, secretario de Organización, quien impetró: "Bendita sea la designación de Ottalagano" La barra entonó cánticos contra "judíos masó-

(Pasa a página 12)

CENTRO DOCUMENTAL
JORGE ABELARDO RAMOS
Instituto del Pensamiento Nacional

Así murió 1974

El Final de Un Año Muy Agitado

(Viene de página 11)

nes y marxistas". Se distribuyeron ejemplares de la revista **El Caudillo.**

DOMINGO 15

Lorenzo Miguel retorna a Buenos Aires: trae desde Mar del Plata varios triunfos para **Las 62 Organizaciones**, que parecen —afirman los analistas políticos— lanzadas a una puja por el poder del peronismo. El jefe metalúrgico consiguió el ingreso de los bancarios a **Las 62** y aseguró que **"alguien** debe estar triste en estos momentos, alguien que quiere dividir al movimiento obrero, alguien al que no le gusta esta unidad" El columnista **Asdrúbal Fuentes**, de **El Cronista Comercial** insinuó que ese "alguien" era **José López Rega.** Miguel afirmó asimismo que en enero habrá paritarias: "Los aumentos salariales no son causa de inflación". En el congreso de la Unión Ferroviaria, en tanto, consolidaba su poder **Esteban Rolando** al ser

LORENZO MIGUEL
La ofensiva sindical

acatadas las resoluciones de su fracción por el grupo que conduce **Raúl Ravitti.** Miguel felicitó a los ferroviarios por su "unidad y disciplina" ante "los intentos de confundir y dividir al movimiento obrero".

LUNES 16

El diputado comunista **Cominguez** denuncia la desaparición de dos dirigentes juveniles de ese partido: **Rubens De Diago** y **Raúl Beitelmager.** Ese mismo día aparecen dos cadáveres en Avellaneda: los de los obreros **Miguel Bufano** y **Jorge Fischer**, de la fábrica de pinturas Miluz. El diario Mayoría afirma que la llamada **Tendencia** de la Juventud Peronista padece una grave crisis en Córdoba: el diputado de ese sector **Héctor Bruno** renunciante a su banca, habría viajado precipitadamente al exterior después de recibir una amenaza de los **Montoneros.** Al parecer Bruno se habría negado a llevar al bloque justicialista escindido del **FREJULI** a un enfrentamiento con el interventor Lacabanne y su jefe de Policía, Héctor García Rey.

MARTES 17

Los dos jóvenes comunistas desaparecidos son liberados por la Policía Federal. El diputado **Cominguez** afirma que "la información brindada por funcionarios honestos evitó la muerte de los dos muchachos". En Rosario, entrertanto fracasa la maniobra de constituir con métodos burocráticos, una Central Unica estudiantil intentada por la **Juventud Universitaria Peronista** (vinculada a Montoneros) y por el **Movimiento de Orientación Reformista** (comunista). Los delegados adheridos a la **Federación Universitaria Argentina** (entre ellos los miembros de la **Agrupación Universitaria Nacional**) imputaron al MOR y a la JUP la irrepresentatividad del numeroso bloque de delegados porteños, no surgidos de elecciones estudiantiles.

MIERCOLES 18

Trascienden discrepancias en la cúpula sindical de la **CGT**: al parecer los metalúrgicos no están de acuerdo con el homenaje a **Ottalagano** realizado por la Unión Obrera de la Construcción.

JUEVES 19

El jefe de la policía de Río Negro, **Benigno Ardanaz**, admite públicamente que como anexo a un orden del día de la Institución se difundió oficialmente "para información del personal jerárquico' un documento que exhorta a "combatir a judíos, comunistas y masones" y a "escudarse en el anonimato para combatirlos, para que no puedan luchar contra un enemigo con nombre concreto".

Declaración de la Sociedad Rural: 'La ganadería vacuna está en proceso de liquidación". El presidente de los grandes ganaderos, Celedonio Pareda, reclamó un aumento sustancial del precio de la carne.

En diversos medios se lanza una campaña contra "el ausentismo" obrero: Bernardo Neustadt, uno de sus portavoces, propone que sean reformadas las cláusulas de la Ley de Contrato de Trabajo que establecen garantías a los trabajadores en caso de enfermedad. Trasciende que organismos de Inteligencia de las Fuerzas Armadas "están preocupados" por el tema.

VIERNES 20

"El ausentismo podría provocar la ruina nacional", afirma José Alloatti secretario de Comercio. El equipo de economistas del FIP analiza el tema: "Lo que sucede —declara a **Izquierda Popular, Julio Guerra**— es que antes, la salud de los trabajadores estaba en manos de los médicos de la patronal, ellos eran los que otorgaban las licencias por enfermedad, y su método consistía en obligar a los obreros a retornar rápidamente a la fábrica. Era clásica la frase, ante cualquier dolencia: **Bayaspirina y vaya a trabajar.** La Ley de Contrato de Trabajo da garantías a los trabajadores y pone su salud en manos de su propio médico y de una junta formada por un representante del ministerio de Salud Pública, uno de la patronal y el médico del interesado. Alloatti, pues, se equivoca: lo que causará la ruina nacional es la subsistencia de la oligarquía. Sería bueno que hablara de ese tema".

SABADO 21

Ante la campaña alarmista dirigida a producir una invasión a las Islas Malvi-

Alberto Ottalagano
Se analizó después de la cesantía

Se reunió el Congreso del FIP, después de la prohibición

nas por un ejército privado, el gobierno clausura el diario **Crónica.** Hace lo mismo con el cotidiano **La Calle**, aunque con otro argumento: "encubierta apología del terrorismo".

DOMINGO 22

Después de que las **62 Organizaciones** retiraron su anterior apoyo a David Diskin para su reelección en la Federación de Empleados de Comercio, este pierde el gremio. Lo derrota la lista encabezada por **Florencio Carranza.** Hay quienes aseguran que desde su nuevo sitial, Carranza intentará recortar el poder de **Lorenzo Miguel**, ya que se vincula al nuevo jefe mercantil con **José López Rega.** Los rumores subrayan así un eventual enfrentamiento de Miguel con el ministro de Bienestar Social. En tanto, los delegados adictos a Diskin impugnaron el Congreso. El pleito no está cerrado.

LUNES 23

Un grupo comando ultima a **Carlos Alberto Sacheri**, ideólogo del nacionalismo católico de derecha. Curiosamente en el atentado participa un hombre canoso, cuya descripción coincide con la de uno de los asesinos de otro teórico derechista asesinado: **Jordán Bruno Genta.** Tanto Genta como Sacheri habrían sido militantes de una secta religioso-cívico-militar que contaría entre sus adherentes al general **Alcides López Aufranc.** Ninguna organización terrorista se atribuyó el crimen.

MARTES 24

Se difunden declaraciones del dirigente radical **Abelardo Arce**: "El movimiento obrero organizado —opina— tiene peso suficiente como para aspirar a que uno de sus hombrse acompañe a la señora **Isabel de Perón** en las elecciones de 1977." También insinuó que 1975 sera el año elegido para reunir la Asamblea Constituyente.

En el barrio de Once un grupo terrorista atenta contra el jefe de Policía, comisario **Luis Margaride,** lanzando sobre su automóvil un camión cargado de explosivos. Margaride sale ileso, pero dos de sus custodias quedan heridos y uno muerto.

MIERCOLES 25

Ricardo Otero comenta la ofensiva contra la Ley de Contrato de Trabajo con la excusa del "ausentismo": "Toda ley es perfectible, pero ésta no lo será para cercenar legítimos derechos ni garantías de los trabajadores."

El sindicalista **Rodolfo Ponce**, diputado nacional, aparece como candidato de la rama gremial del justicialismo para reemplazar a **Salvador Bussacca** en la vicepresidencia de la Cámara de Diputados.

Otro legislador popular cristiano (el vicepresidente de la Cámara de Senadores, y primero en la nómina de una eventual sucesión presidencial, **José Antonio Allende**) es puesto en discusión: para reemplazarlo se menciona al justicialista Evans. Según los analistas políticos, detrás de estos intentos de reemplazo se observa una maniobra del ala sindical por ocupar posiciones de fuerza en el Estado y en el partido justicialista. **Lorenzo Miguel** rechaza públicamente tales versiones.

JUEVES 26

El Poder Ejecutivo prescinde de los servicios de Alberto Ottalagano. Lo reemplaza en el rectorado de la Universidad de Buenos Aires el doctor Julio Lyonnet, quien fue decano de la Facultad de Medicina de La Plata en 1948, para retornar a su cargo en 1973, bajo la gestión de Alberto Taiana.

VIERNES 27

Ottalagano se analiza antes de dejar el cargo: "Nuestro primer objetivo fue imponer el orden. El universitario que quiso estudiar, pudo hacerlo." La Agrupación Universitaria Nacional (AUN) lo desmiente: bajo la gestion del rector cesanteado las facultades permanecieron más tiempo clausuradas que abiertas.

SABADO 28

El interventor federal en Córdoba, **Raúl Lacabanne,** niega que existan discrepancias con el interventor del partiro peronista en la provincia: "Sólo hemos tenido cambios de opiniones."

Raúl Lastiri, en conferencia de prensa, respalda a Salvador Bussacca como

SIGMUND FREUD
Reprimido, él también, por Ottalagano

vicepresidente primero de la Cámara de Diputados y desvirtúa las versiones de reemplazo. Los analistas juzgan esto como una respuesta directa a las aspiraciones de la rama sindical.

DOMINGO 29

Mariano Martín renuncia a la presidencia del ex Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires y es reemplazado por Miguel Unamuno, dirigente bancario vinculado íntimamente a la conducción de las 62 Organizaciones. Martín, de origen metalúrgico, habría perdido el respaldo de su gremio a raíz de sostener un juego político independiente y no aceptar la disciplina requerida por la rama sindical. El avance de **Las 62** sobre la Municipalidad de Buenos Aires podría completarse en los próximos meses, cuando sea reemplazado el intendente Embrioni.

LUNES 30

Raúl Lastiri salió al cruce de los peronistas que postulan la reelección de Isabel Martínez: "Ella no está pensando en eso", afirmó. Y agregó que la presidente "sufre algunos momentos de desánimo", aunque "de ningún modo ha pensado en declinar su mandato".

MARTES 31

Una banda terrorista cierra el año con el asesinato de dos ejecutivos de la empresa Miluz.

MARTIN BARRIENTOS